



RELATOS ERÓTICOS

LA DAMA
INDOMABLE

J. S. MADISSON
PARKER

LA DAMA INDOMABLE

RELATOS EROTICOS

J.S MADISSON PARKER

J.S MADISSON PARKER PUBLISHING

ÍNDICE

Introduccion

1. Capitulo 1
2. Capitulo 2
3. Capitulo 3
4. Capitulo 4
5. Capitulo 5
6. Capitulo 6
7. Capitulo 7
8. Capitulo 8
9. Capitulo 9
10. Capitulo 10

- Copyright 2019 por Sophie Kiss - Todos los derechos reservados.

Este documento está orientado a proporcionar información exacta y confiable con respecto al tema y el tema cubierto. La publicación se vende con la idea de que el editor no está obligado a prestar servicios calificados, oficialmente permitidos u otros servicios calificados. Si es necesario el asesoramiento, legal o profesional, debe ordenarse a una persona practicada en la profesión.

-Desde una Declaración de Principios que fue aceptada y aprobada por igual por un Comité de la American Bar Association y un Comité de Editores y Asociaciones.

De ninguna manera es legal reproducir, duplicar o transmitir cualquier parte de este documento, ya sea por medios electrónicos o en formato impreso. La grabación de esta publicación está estrictamente prohibida y cualquier almacenamiento de este documento no está permitido a menos que tenga un permiso por escrito del editor. Todos los derechos reservados.

La información proporcionada en este documento se considera veraz y coherente, en el sentido de que toda responsabilidad, en términos de falta de atención o de otro tipo, por el uso o abuso de cualquier política, proceso o dirección contenida en el presente es la responsabilidad absoluta y absoluta que se tiene en contra de al editor por cualquier reparación, daño o pérdida monetaria debida a la información aquí contenida, ya sea directa o indirectamente.

Los autores respectivos son propietarios de todos los derechos de autor no mantenidos por el editor.

La información aquí contenida se ofrece únicamente con fines informativos, y es universal como tal. La presentación de la información se realiza sin contrato ni ningún tipo de garantía de garantía.

✿ Creado con Vellum

INTRODUCCION

Este libro es una obra de ficción en su totalidad. Tenga en cuenta que los nombres, los personajes, los lugares y los incidentes son producto de la imaginación del escritor o se han utilizado de manera ficticia y no deben tomarse como reales.

Cualquier parecido con personas, vivas o muertas, eventos reales, entidades u organizaciones son totalmente una coincidencia.

Todos los derechos reservados. Sin limitar los derechos de copyright reservados anteriormente, ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada o introducida en un sistema de recuperación, ni transmitida, de ninguna forma ni por ningún medio (electrónico, mecánico, fotocopiado, grabado o de otra manera). sin el permiso previo por escrito del propietario de los derechos de autor.

El autor reconoce el estado de marca registrada y los propietarios de marcas comerciales de diversos productos a los que se hace referencia en esta obra de ficción, que se han utilizado sin permiso.

La publicación / uso de estas marcas comerciales no está autorizada, asociada ni patrocinada por los propietarios de marcas comerciales.

CAPITULO 1

Ciertamente, hay hombres y mujeres con un estilo de vida en particular que se conforman con una gran cantidad absoluta de dinero, unos consideran que fueron llevados a esta realidad desde pequeños siendo enfocados, muchos otros se han entrenado bastante para eso, se lo han ganado trabajando muy duro. Romina es una dama encantadora de treinta y cinco años, si alguna vez pudieras conocerla dirías que es más joven.

ROMINA POSEE una de vida de confort, pero esto en realidad es porque tuvo que trabajar de manera dura. Nada es gratis, tras años en la universidad estudiando auditoria, pasando duros exámenes, sacando las mejores calificaciones, llegando a ser una de las mejores en su promoción. Cuando se graduó se especializó en la contabilidad y auditoría, trabajando para descubrir nuevos clientes, participando en foros sobre el bienestar social y económico. Está considerando crear su nuevo libro electrónico sobre economía política, su empleo también es su fascinación, es lo más importante, primero de todo.

Romina no se casó, centró cada uno de sus esfuerzos en su vocación para convertirse en una experta en sus estudios, no tuvo tiempo para atender una relación amorosa, de hecho, ya que sin duda era más importante tener una carrera en lugar de casarse, ella tiene su corazón, pero tiene sus preferencias por su carrera y autorrealización profesional.

Desde adolescente empezó con su lectura favorita sobre la liberación de la mujer, leyó tanto que realizó su proyecto personal, su proyecto de mujer, dejó atrás demasiados estereotipos de autorrealización que ya no tienen razón de ser, se siente libre e independiente, sin ataduras, sin obstáculos, un marido no lo contempla entre sus planes, la vida avanza, los cambios llegaron junto con la modernidad, tiene toda una vida plena por delante. Hizo una construcción

con un cambio radical en su personalidad, comenzó con buscar los estereotipos de su gusto, se cortó el pelo haciendo un hermoso peinado, se hizo tatuajes simbolizando su lucha de su personalidad, cambios en su ropa; jeans camisetas, aros en sus orejas.

En su vida profesional va siempre formal como si fuera una empresaria o una banquera. Una vez le ofrecieron un trabajo en el banco, ella lo aceptó gustosa, pero encontró que no era lo que quería, sumado al ambiente no muy agradable de su entorno, ella es una mujer que no puede estar entre cuatro paredes o encerrada en una oficina, tomó la mejor decisión de todas, independizarse en su trabajo, formó su oficina de contabilidad, con un poco de esfuerzo en estos años lo logró.

Romina tiene un doctorado, además de su diploma otorgado en la facultad de auditoria, es una mujer abnegada y con un corazón de león que ciertamente ha conseguido todo en la vida, o al menos eso parece. Lo que algunas personas asumen es que se está perdiendo de una persona; un marido, ella dice que no la necesita, ella es ciertamente una mujer independiente y cultivada. Compartir con amigos después de su trabajo, los fines de semana trabajando en la contabilidad de algunas personas, si se necesita.

Romina siempre llega a tiempo a tu todos sus compromisos, se la ve todos los días yendo al trabajo, dejando atrás la puerta de su propiedad, a menudo bastante bien vestida, ningún hombre se atreve a decirle algo grosero, no son lo suficiente valientes para hacerlo, solo esa elegante presencia los deja a todos muy ansiosos, a pesar de que, dentro de sus mentes, piensan en cómo se ve este cuerpo de diseño de revistas, parece una mujer de negocios con el traje que lleva, hasta cierto punto lo es.

Romina trabaja con pasión, el sonido con respecto a sus pasos suscita la curiosidad de las personas que la miran desde todos lados. Incluso aquellos que la han visto sola una vez pueden sentir su increíble energía.

Romina deja atrás su apartamento como todos los días luciendo su minifalda donde pueden observar sus piernas esbeltas contorneadas, sus increíbles pechos que anhelan salir de escote apretado donde se encuentran.

A primera hora del día antes de subirse al coche se hace fotos para las redes sociales, los comentarios no se hacen esperar.

*“Guapa” “así me gusta amiga sigue adelante” “Triunfadora”
“Preciosa” “Que hermosa eres” “Estás hermosa amiga”*

Esos son los mensajes que le llegan amablemente por parte de sus amigas, lo hombres también le escriben.

*“Hermosa” “me casaría contigo” “cada día estas más hermosa”
“Hermosa” “bella mujer” “me gustaría salir contigo” “Que hermosa eres
amiga” “Cada día estás más hermosa amiga”*

Cada día le llegan mensajes así, sumado a los mensajes por interno que llegan de sus amigos hombres y mujeres, también le llegan mensajes obscenos con propuestas de sexo, a esos los bloquea de inmediato.

Mientras conduce su coche último modelo, la llama su secretaria informándole los primeros trabajos del día, Romina usa el manos libres mientras conduce.

—Buenos días Romina, está Samir esperándote, el señor de la otra vez, dice que es sobre un tema de impuestos.

—Dile que voy en camino que no se vaya, que me espere.

—Ok, yo le digo.

Samir es un cliente de Romina, es un atractivo moreno, de voz grave, musculoso y alto, la última vez fue con su esposa a la oficina a resolver unos temas de impuestos. Mientras estaban resolviendo los temas, Samir se le insinuó con la mirada, sus ojos la recorrían de pies a cabeza, la devoraba en su mente. Romina lo captó a la primera, una mujer sabe perfectamente cuando a un hombre se siente atraído, Romina piensa que su esposa lo supo, pero no hizo nada al respecto, quizás en su casa discutieron. La primera vez solo fueron miradas, Romina sentía mariposas en el estómago al sentir que un musculoso se fijara en ella. Le tocó volver al buffet a Samir, pero fue diferente. Samir se le insinuó intentando acercarse a ella, pero sus encantos masculinos no la sedujeron, tiene una fuerza de voluntad increíble, que sabe cuándo que hay que detener situaciones incómodas.

En el ascensor va pensando en todo el día que le queda por delante, como todos los lunes hay bastante trabajo, el cansancio se acumula, no ha podido tomarse unas vacaciones, hace tiempo no se distrae, de hecho, todos es trabajo para ella. Desea un momento de relajación y esparcimiento, pero su amado trabajo no se lo permite. Todo se acumula inclusive las necesidades sexuales, no tiene tiempo ni para el sexo.

Abre la puerta de buffet y lo primero que ve al lado de su secretaria a dos personas, al super moreno sentado junto a su esposa, el moreno está muy cultivado, va al gimnasio por lo que se ve, no recordaba que es alto, con los ojos verdes, vestido con un jeans muy ajustado insinuando partes de su cuerpo, lleva una camiseta pegada al cuerpo mostrando más de lo que debería, lleva unos pequeños aros brillantes que parecen diamantes. Al lado está su esposa

apoyada sobre él, lo acompaña cada vez que puede a hacer trámites, ambos llevan el negocio como una pareja perfecta, claro, Samir lidera, no es que sea un jefe machista que ordena a sus anchas, sino que él sabe un poco más de números, ella ayuda en las ventas y atención al cliente.

—Buenos días. —Dice Romina cansada por venir apurada, entro a la oficina un momento y os llamo.

Por un segundo Romina mira a aquel apuesto moreno de pies a cabeza, confiando en que su esposa no se dé cuenta, por lo que se ve ella es un poco celosa en otras oportunidades que han venido juntos.

Romina desde dentro llama a la pareja, cuando Samir abre la puerta, Romina está en su escritorio. Al entrar Samir, ve a ese super hombre por la puerta, alto, musculoso, de mirada profunda con sus ojos de colores, ropa ajustada, de ancha espalda, caminando inclinado hacia atrás, moviendo los brazos, zapatos elegante limpios y brillantes, atrás de él viene su esposa tomados de la mano. Romina se moja entera al ver a ese espécimen, cruza las piernas para dejar de pensar en eso y que no se note, pero no puede, es imposible resistirse a ese moreno encantador.

Recuerda la última vez que fue Samir a la oficina, pero nunca nadie lo sabrá. Tuvieron una conversación bastante acalorada, él es un casanova, estuvieron a punto de dejar fluir la pasión, pero Romina no lo dejó, no sucumbió a sus encantos, no es una chica fácil de convencer, él está casado y no se puede hacer nada.

—Bueno ¿A qué habéis venido? —Pregunta Romina muy segura de sí misma, mantiene una posición dominante desde su escritorio con los dedos cruzados, no deja de tener pensamientos libertinos en su cabeza, pero no puede evitarlos.

—Resulta que nos han multado, llegó por sorpresa el inspector de sanidad y vio que la frutería no estaba muy bien aseada y nos multó ¡Nos pueden clausurar el local! —Explica Samir preocupado, pero sin dejar de mirar a Romina.

—Entiendo lo que pasa, déjenme ver que es lo que puedo hacer, creo tener la solución, vengan mañana y les daré una solución.

—¿Eso es todo? —Pregunta la esposa de Samir.

—Sí, han venido muy encima, además esto tiene una solución rápida, ahora tengo que ir a ver este tema, mañana les daré una solución.

—Haga algo Romina, casi nos clausuran el local, estamos muy preocupados.

—Entiendo lo que pasa, será mejor que me vaya ahora mismo para darle una rápida solución a vuestro problema.

—Está bien Romina, confiamos en usted, mañana nos vemos. —Dice Samir preocupado.

—Ahora los acompaño a la salida, me voy volando a ver ese tema. —Dice Romina mientras se levanta, al quedar de pie, se pueden ver sus atributos de mujer, Samir la mira con deseo, intenta que no se note.

—Bueno chicos, mañana os digo algo, quedaros tranquilos, todo estará bien, si no es muy grave la falta podré poner una solución. —Dice Romina.

Romina se despide de los dos, Samir le da la mano para despedirse, obviamente que son con otras intenciones, seguramente para poder sentir las finas y cuidadas manos de Romina, una excusa para ser exactos. El moreno es muy discreto pero una mujer sabe cuándo un hombre le gusta a una mujer, por eso intenta que no se note mucho. Al sentir la fuerte mano de Samir empiezan los pensamientos prohibidos, la última vez la conversación fue erótica e interesante pero no llevó a nada, pero el deseo se quedó para no irse.

—*¡Uh! Pero qué mano más fuerte ¿Cómo será en la cama este hombre?*
—Romina fantasea, su interior se humedece.

—*¿Pero esto lo dije yo?* —Se pregunta Romina.

Todo esto fue en unos segundos, los dos se fueron tomados de la mano, cerraron la puerta, Romina se apoya en la misma dando un fuerte suspiro, la tensión ya acabó, se siente húmeda.

—Qué bien comes Romina. —Su secretaria bromea. Sabe lo que ocurre.

—¿Qué dices? —Romina intenta ocultarlo.

—No te hagas, se te nota que te gusta ese moreno, está muy bueno.

—Ya, pero está casado, además no quiero rollos con nadie.

—No digo que te enamores de él, pero está muy bueno. —Dice su secretaria.

—Sí, está buenísimo, pero no sé... no sé qué me pasa cuando lo veo.

—¡Ah! Te gusta. —Exclama la secretaria entre risas.

—Sí, me lo comería. —Dice Romina excitada.

—¡Ah! Lo ves, se te nota, no lo niegues. —Exclama su secretaria.

—Será mejor que me vaya a resolver el tema de la multa, no quiero que le clausuren su negocio al moreno.

—Sí, sí, pobrecito, sálvalo. —Bromea la secretaria.

Lo que no sabe Romina es que Samir sigue deseándola, si no hubiese venido con su esposa hubiese intentado cortejarla hasta lograr la aventura que

él tanto desea, una especie de historia romántica a escondidas, está casado y tiene que ser lo más secreto posible. A Samir le gustó a Romina desde el primer día que la vio, le fascinó ese traje que le da elegancia de mujer de negocios, esos tatuajes en sus brazos y piernas que dan esa aura de libertad, sus aros que no le quitan nada de glamour, aunque se vista elegante, al contrario, le aporta más, ese porte de mujer segura de sí misma, su pelo corto bien peinado que le hace juego con su traje, desmarcándola del resto de otras mujeres que siguen el canon de llevar el pelo largo.

La primera vez en la misma oficina casi hubo un beso, pero Romina se sintió ofendida, Samir se fue con la esperanza de volver a verla para conversar, no ha vuelto a hacer nada porque ha venido con su esposa, no poder decirle o intentar estar con ella aumenta aún más su deseo y pasión por Romina, Samir sabe cómo guardar un secreto y ser discreto, sabe mantenerse tranquilo frente a su esposa.

Otro día de trabajo termina, cómodamente en su cama analiza el caso de Samir, mañana hablará con él, esperando que esta vez no intente seducirla y no caiga en sus redes. Está tan cómoda en su cama que no rechaza la idea de recordar a Samir con sus dedos, baja su tanga muy despacio como si fueran esas fuertes manos, toca sus pezones con delicadeza para después aumentar la intensidad, siente como Samir la posee, aumenta la sensación, pero se siente tan cansada que se queda dormida sin llegar a nada.

Despierta en su cama, desnuda, con su tanga a un lado de ella, sintiendo que no ha llegado al clímax, está tan llena de trabajo que no puede desahogarse y anoche no fue la excepción, otro día más que no descansa bien, tiene todo su cansancio acumulado, tiene que salir por algún lado, son muchos de trabajo sintiéndose casi encerrada, se va a la ducha para despejarse, no lo logra.

CAPITULO 2

*H*oy es otro día de trabajo más, quiere escapar ya no soporta más, sabe que no puede, además hoy se supone que va a verla Samir, en su coche va pensando en lo que se viene durante el día. Su secretaria la llama como todos los días para estar pendiente de lo que viene, el cansancio se nota, Romina quiere despejarse por un instante. Lleva un traje muy elegante, una minifalda negra, dejando relucir sus hermosas piernas esbeltas con unos tatuajes de unos claveles que lleva en uno de sus muslos y otro en uno de sus gemelos y otros tatuajes que lleva, arriba lleva un traje negro con una camisa blanca medianamente abierta, cubriendo los tatuajes que lleva en sus brazos, insinuando que quiere mostrar su escote con sus contorneados y finos pechos descansando en un sujetador blanco, luce unos zapatos de taco negro también, lleva unos cuantos aros en sus orejas y anillos en sus dedos, se ve realmente guapa y elegante. Recuerda con gracia y placer esa acalorada conversación con Samir, la dejó húmeda, casi se van a un hotel, pero ella no quiso, no se deja dominar por nadie, ella es quien decide y fue como respuesta una negación.

—Buenos días Romina, está Samir esperándote y tienes otros clientes esperándote con urgencia para revisar unos temas de impuestos.

—Dile que me espere que voy en camino. —Dice Romina, por dentro se siente ansiosa.

—*¡Mmmm! Está ese musculoso, que ganas de estar con él, pero está casado, pero lo veo desnudo a mis pies, follando con él, quitándome las ganas, encerrados en una habitación de hotel.* —Romina fantasea mientras conduce rumbo a al buffet.

—*Las fantasías no paran, bueno unas cuantas más, solo son*

pensamientos, no son verdad. —Se dice así misma dejando sueltas sus fantasías de una aventura con Samir.

Llega al buffet para enfrentar un nuevo día de trabajo, entra a la recepción, ve a su secretaria hablando por teléfono, al lado está ese varonil hombre sentado esperándola, la ansiedad de Romina aumenta, el cansancio reclama por desaparecer.

—Buenos días Romina. —Aquel musculoso moreno la recibe con una sonrisa cómplice, esta vez ha venido solo.

Tiene una erección que Romina puede ver, él también fantasea con Romina, verla desnuda, tener sexo desenfrenado, besarla, tomarla en los brazos, besar cada uno de sus tatuajes que le encantan, acariciar sus piernas, besar sus orejas suavemente mientras la tiene en sus brazos.

—Buenos días Samir, acompáñame. —Lo saluda, su cuerpo tiembla junto con su tanga que se humedecieron con esa hermosa voz grave masculina.

Romina se sienta, durante unos segundos ve a Samir sentarse, lo contempló, las fantasías comenzaron si poder controlarlas, lo primero que le gustaría era poder acariciar ese enorme cuerpo musculado, subirse en él y cabalgar o incluso hasta dominarlo, que un hombre cumpla sus fantasías.

—Bueno Romina, me has citado hoy, cuéntame cómo te fue. —Samir dice mirando fijamente a los ojos de Romina.

En ese preciso momento Romina miró el rostro de Samir, esos labios carnosos, esa mirada segura, ese porte de hombre alto musculoso, esa voz varonil que llegaron a la mente de Romina, esa mirada que penetró provocando fantasías, humedeciendo su tanga, sus pezones se pusieron duros dispuestos a ser tocados, no puede hacerlo, su corazón se acelera y le cuesta hablar.

—Samir, te tengo buenas noticias, he resuelto tu problema con la multa, pero hay una mala noticia.

—¡Oh! Que bien, cuénteme la mala noticia primero. —Dice Samir mientras se folia en su mente de manera desenfrenada a Romina.

—Tendrás que pagar la multa, pero no toda, solo la mitad. —Comenta Romina, se le secó la boca, no puede hablar bien, pero su voz es sexy igual, no puede contener tanta fantasía con Samir, preguntándose por qué no ha venido con su esposa.

—¡Ah! Bueno, mejor la mitad a tener que pagar todo o que te clausuren el local. —Responde Samir sintiéndose más aliviado.

—No pude hacer más. —Comenta Romina con voz sexy, pero sintiéndose

nerviosa, se imagina a Samir totalmente desnudo, con su enorme pene erecto dispuesto para ella.

—¿Y cuál es la buena noticia? —Pregunta Samir ya más tranquilo.

—Que no te van a clausurar la frutería, y no pagarás toda la multa solo la mitad.

—Muchas gracias Romina, no sé qué hubiese hecho sin ti. —Comenta Samir mirando a Romina.

—Es parte de mi trabajo, era eso o la clausura de tu negocio, hice lo que pude, cuando puedas tienes que pagar la mitad.

—Gracias Romina, me has salvado, mi esposa se pondrá contenta cuando se lo cuente. —Dice Samir deseando sin parar a Romina, no puede resistir las ganas de estar con ella, verla frente a él aumenta el desenfreno de sus pensamientos.

Samir está descontrolado en su mente, Romina no lo ve, pero Samir tiene una erección de ese enorme pene, la mesa no lo permite, Samir intenta disimular, pero no puede esconder su gran erección, su miembro se marca en su pantalón, él no la detiene.

Romina pone atención a la mirada de esos ojos de color, Samir la mira con un rostro desesperado, como un vagabundo anhela un trozo de pan de ajo o una gran mesa de comedor lleno de alimentos.

—Ya está, todo listo, yo tengo que seguir trabajando, tengo que irme a otros asuntos. —Dice Romina intentando evitar la situación.

—Muy bien Romina, gracias por todo. —Dice Samir con un tono de seguridad, se pone pie para irse.

Al contemplarlo, ve una gran erección marcada en los pantalones ajustados de ese fitness masculino. Romina lo llevó a la primera puerta para acompañarlo a la salida, sus deseos de pasión no la dejan tranquila.

—Te acompaño a la puerta. —Romina no quería hacerlo, pero un impulso se lo ordenó.

La intimidad de la oficina es ideal para cometer una locura, la puerta cerrada los separa del resto del mundo, la secretaria habla por teléfono preocupada de sus asuntos, nadie los ve, Romina visualiza a la esposa de Samir muy lejos de aquí, se respira intimidad, el lugar ideal para provocar el desenfreno.

Romina al abrir la puerta se acerca a Samir, él audazmente aprovecha un roce para acercarse, los deseos de Samir se desenfrenan, instintivamente no permite que Romina abra la puerta, quedaron frente a frente.

—Espera. —Susurra Samir para que la secretaria no escuche al mismo tiempo le sonríe a Romina.

— Qu  haces? —Romina reacciona hablando despacio, sabe perfectamente lo que puede ocurrir, siente esa aura masculina de aquel moreno que la desea.

Sucumbe ante la seducción de Samir, mira hacia abajo para evitar hacer una locura, el ambiente es propicio, pero Romina siente que no es el momento.

— Por qué te me resistes mami? —Dice Samir dese ndola.

—No debemos, no es el momento ni el lugar. —Romina no quiere, pero sus instintos de mujer le imploran lo contrario.

—No seas así mami, tenemos que seguir lo que dejamos la última vez. — Samir le implora susurr ndole en su oído.

—No hemos empezado nada, vete ya por favor. —Romina le ordena marcharse.

Samir la toma por sus mejillas robándole un beso que le correspondió, no pudo resistirse, en su oficina a puertas cerradas sin testigos, sin su esposa. Se abrazaron, sintió su enorme espalda, su enorme cuerpo, sus fuertes brazos la apretaban, si ella hubiese querido lo tendría a su merced, él la acariciaba como loco, sus manos apretaron sus nalgas, sus labios llegaron a su cuello deseando bajar.

—Esto es para que no te olvides de mí. —Se despide Samir, abre la puerta y se va.

La puerta se cerró, Romina dio un suspiro, sale acalorada de su oficina, estuvo a punto de caer en la tentación. El deber de seguir trabajando la llama. Sale dándose aire para refrescarse, la ve su secretaria acalorada.

— Estuviste con él? No pude escuchar nada. —Dice su secretaria tecleando en el ordenador.

—No, no es lo que tú crees, no hicimos nada, pero está muy bueno. —Dice Romina.

—Pens  que s . —Sigue tecleando la secretaria.

—Solo nos besamos, me sorprendió, no pude resistirme. —Confiesa Romina.

— Qu ! Dijiste que no había pasado nada.

—Nos besamos, pero no fue nada, no significa nada. —Dice Romina.

—Deberías tir rtelo, lo tienes en bandeja, aprovecha la oportunidad.

—No, yo no soy así, además está casado.

—Solo digo que aproveches la oportunidad.

—No sé... me voy a trabajar, adiós.

Romina se marcha a seguir trabajando, se va a visitar a unos clientes, Samir no se va de su mente, tan fuerte, tan marcado, a solas en su oficina, no puede contener las ganas de estar con él. Toda la tarde trabajando, sintiendo el rápido ritmo de la jornada laboral. Terminó tarde de trabajar, siente que necesita algo. Llega a casa cansadísima, se va a la ducha, después de salir el cansancio le ganó, se queda dormida entre sueños húmedos.

Otro día días más comienza, amaneció mojada deseando a Samir, recuerda que en sus sueños tuvo sexo con él, una silueta de un hombre musculoso tiene en su mente. Se va al trabajo, pero ya no aguanta más, desea a Samir con todas sus fuerzas, no le importa nada, solo estar con él, se le ocurre una idea, llamar a Samir, y tener sexo en su oficina, no puede contener las ganas de estar con él, hoy su secretaria no está, es el momento ideal. Coge su móvil para llamar a Samir.

—Hola Samir. —Dice Romina sintiendo nerviosismo.

—Romina que sorpresa. —Samir está sorprendido.

—Puedo hablar contigo en persona. —Dice Romina.

—¿Para qué sería? —Pregunta Samir.

—Es un asunto importante, vente ahora mismo a mi oficina. —Propone Romina.

—¡Oh! Ya entiendo, me voy para allá ahora mismo. —Samir dice con entusiasmo.

Romina entra a su buffet y ve a su secretaria, no puede creerlo, cuando quiere que las cosas le salgan bien le pasa algo para que no pasen, y cuando lo tenía en bandeja a ese moreno no aprovechó la oportunidad.

—¿Y tú que haces aquí? —Pregunta Romina apurada, está a punto de llegar ese moreno.

—Me quedó trabajo que hacer, cuando termine me voy. —Dice su secretaria.

Romina no puede creer lo que está pasando, llegará aquel hombre y no tiene donde estar, se queda pensando en las escaleras fuera de del buffet, se le ocurre una idea que hace tiempo tenía deseos de hacer, coge el móvil y llama a Samir.

—¿Samir dónde estás? —Romina no quiere que Samir entre en la oficina.

—Ya voy llegando. —La voz de Samir es alegre.

—Cuando llegues al buffet no entres sigue subiendo las escaleras.

—¿Qué? —Pregunta Samir sin saber lo que estaba pasando.

—Tú solo sube las escaleras hasta el final y no preguntes más.

—Ok mami, como tú digas. —Samir cuelga la llamada imaginando lo que podría ocurrir.

Romina lo está esperando. Arriba está el ático, hay un pequeño lugar con una mesa abandonada que nadie usa, alguien la dejó ahí para que no estorbara en ningún lado, no todo el mundo sube, en un mundo de oficinas no se tiene por costumbre, por alquilar una oficina te da derecho a tener llaves y subir, no se necesita ir al ático, desde ahí se ve toda la ciudad, mejor es estar ahí antes de entrar, el lugar amplio, nadie sube, es ideal para una aventura en secreto. Suena el móvil, es Samir.

—¿Dónde estás mami? —Pregunta el musculoso mirando hacia arriba.

—Estoy al final del todo como te dije. —Responde Romina deseosa de hacer travesuras.

Samir está a punto de llegar, Romina lo ve subiendo. Viene con un pantalón ajustado de jeans como la vez pasada, una chaqueta delgada de beisbolista, lleva una cadena de oro, unas gafas en su cabeza, Romina también se preparó, una vez más lleva minifalda negra, zapatos de taco, una camisa ajustada, inconscientemente lo hizo para llamar la atención de Samir, ella no lo sabe.

—Hola mami. —Samir la saluda.

Por fin están juntos. Romina se abalanza para besarlo con desesperación, Samir le correspondió el beso, se abrazaron, se tocaron con locura, con sus enormes manos tocó su trasero y sus piernas, sintió la suavidad de su piel, ella volvió a tocar ese cuerpo de gimnasio.

—Desvístete. —Romina le ordena con desesperación.

—Aquí nos puede ver alguien.

—Calla y haz lo que te digo. —Romina ordena otra vez.

Romina se humedece por ver a ese musculoso con todo su cuerpo marcado y trabajado, casi por instinto. Romina se mueve como si retirara, pero Samir la toma de brazo para hacerla volver, quedaron juntos, Romina acaricia los pectorales duros de ese semental que los separa la tela de la camiseta. Debido al momento de nerviosismo, el lápiz de Romina ha caído, ríe de forma maravillosa, la tensión no la deja hacer otra cosa. Romina se agacha a recogerlo mostrando sus curvas, Samir reacciona con otra erección marcada en su pantalón

Romina asume que están solos, aunque estén escondidos en un ático, con tanto trabajo imaginando fantasías, se quedó con la idea de que siempre hay alguien, escucha ruidos por todos lados, su subconsciente le dio la señal de

que no están solos.

—Relájate mami. —Dice Samir mirándola.

Romina responde con un suspiro. Samir cede ante tantos estímulos, se deja llevar para primero quitarse la chaqueta, luego su camiseta, al hacerlo de lentamente se empieza a ver su marcado cuerpo moreno, al final se quita sus ajustados jeans. La imaginación de Romina se salió de control para ver la situación mencionada, las fantasías no dejaron de desaparecer, mientras más intenta borrarlas aparecen una y otra vez por el tremendo ingenio de Romina. Recuerda a otros amantes, escucha sonidos de otras aventuras y las que vendrán en el futuro, texturas y sensaciones revolotean en su cabeza.

Samir quedó en bóxer de color blanco, mostrando todo su musculoso cuerpo moreno. La situación provoca que Samir visualice que Romina la desea mientras hacen el amor, se mantendrá la situación hasta que ella quiera, hasta cuando la aventura se acabe es la que manda, mientras él evita imaginarse el final de esta aventura, se imagina disfrutando cada centímetro de su cuerpo.

El silencio del lugar. Los caprichos de Samir tratan de hablar, de pronto, uno le pide que continúe y el otro le ordena que se ponga fin, porque los pueden descubrir, esa perspectiva no es la más adecuada, que no está bien, que lo podrían descubrir, pero su intensión para avanzar gana y él no va a abandonar este lugar intenso.

Romina no lo sabe, por un segundo Samir piensa que es inmaduro pensar en que se podría ir por temor a ser descubiertos o por mostrar nerviosismo a esta espectacular mujer que tiene delante. Su pene enorme, sumado a su esperma acumulada porque su esposa es muy cariñosa pero no han estado juntos durante un tiempo, desea salir expulsada de su cuerpo trabajado, se concentra en su deseo de proporcionar a esta mujer morena encantadora el placer más intenso que pueda darle. Ella sella el momento por sorpresa. Samir la toma por la cintura, la besa con toda la fuerza de su cuerpo arrojándola hacia la puerta cerrada, ella se opone por un momento, pero luego transforma su pensamiento dejándose llevar por las fuerzas de Samir.

CAPITULO 3

Romina posee amplia experiencia en la práctica de hacer sentir bien y convencer a otros para que complazcan sus deseos, una mujer que sabe cómo darse el lujo de estar con un hombre alfa como el que contempla frente suyo.

Romina quiere ver el atributo masculino de ese moreno, juega con su minifalda de una manera caliente mostrando el hilo de su tanga, subiéndola hasta el final.

—Quítate el bóxer. —Ordena Romina con firmeza.

—¿Y si nos ven? —Pregunta Samir, se sintió ansioso frente a la idea de quedar desnudo ahí, aunque él sea muy atrevido.

—No nos verán, aquí no viene nadie. —Responde Romina.

—Pero ¿Si alguien nos ve? —Vuelve a decir Samir.

—¡Obedece! Nadie nos verá. —Ordena Romina se muerde un labio con tono de desesperación

—¡Ah! Veo que te gustan las aventuras. —Dice Samir con tono valiente, se ha relajado y no siente peligro.

Baja su bóxer lentamente, exponiendo a su miembro masculino enorme que al sentir la situación se erecta de a poco. Está tan preocupado de estar dentro de las mandíbulas y ser presionado por la lengua de Romina que se erecta quedando más duro.

Romina está muy mojada, abre el escote de esa apretada camisa que le hace lucir sus finos pechos, se arrodilla frente a ese super hombre para hacerle una mamada, lo tiene todo para ella sola, el pene grande y duro de Samir es masajeador por sus labios con suavidad. La garganta de Romina es follada por ese enorme fallo, sus manos dan masajes a sus tremendos testículos. Es una

gurú del sexo oral, su lengua se extiende desde su frenillo hasta su glande, sintiendo placer con cada roce de sus experimentados labios, ella es sumisa delante de él, cumpliendo con el deseo de masajear ese gran pene, ambos se dejan llevar por la pasión de esta peligrosa empresa.

El tiempo ha dejado de existir. Romina masturba el pene con libertinaje, continúa grande y muy erecto, ambos disfrutan de cada entrada y salida de la boca de Romina, la saliva cae con cada masaje.

Sienten esa complicidad de nuevos amantes, ya no les preocupa estar en un sitio donde los pueden ver, es más, ahora les gusta. Romina chupa su enorme polla, ella se masturba arrodillada, sus labios lo masajean sin parar de disfrutar cada parte de ese miembro viril.

Samir la levantó por los hombros dejándola en pie, la besa fuertemente bajando hacia su escote, continúa abriéndolo más, abre sacando uno a uno cada botón que quedan de su camisa dejándolos expuestos. Se quita la camisa quedando en sujetador y en minifalda. Se pueden los tatuajes que lleva, él musculoso los besa unos por uno. Sus pechos son muy apetitosos para los ojos de Samir que sigue erecto, los besa con deseo, acariciando sus pezones con la lengua, sus manos los tocan fuertemente.

—Que rica mami. —Samir habla despacio para que no los escuchen.

—Sigue, no pares. —Romina apenas puede hablar por su excitación.

Se escucha en otro nivel una puerta que se abre con unos hombres hablando de negocios, ambos quedan congelados por la sorpresa. Samir le pone su mano en la boca si grita o se asusta.

—¡SShhh! Nos pueden oír. —Susurra Samir completamente desnudo.

Romina afirma con su cabeza. Se escuchaban que esos hombres bajaban las escaleras hasta la entrada, se fueron. Se quedaron congelados por un momento mirándose, volvieron a amarse con locura, siguió besando sus respingados pechos.

La acción continua, la gira dejándola de espaldas. La apoya en la mesa para quedar como si estuviese acostada apoyada en una almohadilla en la que descansa. El clítoris de Romina enloqueció, pensó en el lenguaje travieso y la recreación mental de Samir conociendo cada uno de los labios vaginales rosados, sintiendo la gran fluidez morena de ese tipo. En el momento en que su cuerpo se inclina, Samir levanta su falda con sus fuertes manos, se puede ver su ropa interior de color blanco, usa un tanga, de tela muy delgada con bordados, realmente hermosa para la maravilla de los ojos de Samir. Besa sus glúteos dándole pequeñas nalgadas, se deshace rápidamente del tanga

deslizándolo por sus piernas, lo que ya está muy mojado por lo que está sucediendo. Romina se mojó por segunda vez considerando la impresionante forma en que su nuevo amante estimula sus labios vaginales llegando hasta su clítoris, termina la estimulación dándole unos besos con lengüetazos a su vagina.

Samir está junto con todo su cuerpo físico que es enorme frente a la de la hermosa mujer que tiene delante, emite hombría con un alto nivel de testosterona, es el macho adecuado para follarla sin parar, para brindarte el disfrute que Romina merece, sin importar dónde esté, a su disposición, en un escritorio, en la camilla donde trabaja una enfermera, en cualquier parte, precisamente donde las personas se sienten cómodas mientras rebosan de satisfacción.

Samir tiene su miembro listo para la acción, lo desliza de manera constante pero no impetuosa por los labios de Romina, rozándolo por la entrada llegando a su clítoris, muy húmeda, Romina mordiéndose los labios mientras espera sentir con satisfacción a ese monumento de hombre. Hace tiempo Romina tiene esa fantasía escondida en su mente, solo ella la sabe, es privada y esa fantasía es hacerlo en un lugar donde puede ser sorprendida, jamás pensó que terminaría en el ático del edificio donde trabaja, expuesta a cualquier sorpresa, sobre todo a ser vista por alguien como un conserje u otros oficinistas. Su oficina se encuentra junto a otras oficinas de los dueños de negocios más importantes de la ciudad, un edificio elegante donde quizás se crean la mayor de las ideas con mejores negocios. Samir hace prisioneros a esos enormes y succulentos pechos con sus fuertes manos, a pesar de que su pene oscuro mira su entrepierna, quiere estar dentro de ella, él desea disfrutar del momento poco a poco.

Samir no esperó ni un segundo más. La entrepierna de Romina sonaba como si desde el exterior se oyeran todas las cosas, pero es el pensamiento engañoso el que le juega trucos a Romina, ninguno quiere ser descubierto, se sienten en absoluta privacidad.

Samir la tomó por los hombros con sus grandes músculos para follarla. Romina disfruta cada segundo, como una buena sumisa dispuesta a disfrutar del gran pene de este hombre musculoso, del que sabe poco acerca de él, pero definitivamente le da lo mismo.

El pene de Samir llegó a lo más profundo de ella, Romina estaba convencida de que moverse será lo mejor, le duele un poco, ese miembro es muy grande, pero el dolor vale la pena. Cada movimiento se convirtió en

mucho más placer, los fluidos vaginales caen sin parar, mientras que Romina dibuja sus manos como si estuviera haciendo una mamada a alguno de otros amantes que tuvo, no sabe cómo, pero se le vienen a mente los recuerdos de ellos. Samir la puso las posiciones que quería, de tanto disfrutar está a punto de alcanzar la eyaculación.

—¡Que rico mami! —Gime Samir al oído queriendo darle todo de él dentro de su cuerpo.

—¡Aguanta! —Gime Romina que esta toda mojada, pero aún hay algo que quiere hacer.

—Sí mami lo que tú digas estoy a tus ordenes, te lo quiero dar todo.

Romina cambió de posición quedando arrodillada, tomó su miembro súper viril que ambos disfrutan, con sus manos estimula ese miembro de ese semental. Los labios de Romina masajean como toda una mujer experimentada el miembro viril de Samir, desde la base hasta la cabeza, acaricia sus testículos con deseo mientras acaricia sus muslos.

—Romina quiero correrme. —Susurra Samir gimiendo.

—Dámelo todo. —Susurra Romina para no ser escuchada.

—Quiero hacerlo dentro tuyo. —Dice Samir queriendo actuar como un volcán.

—No, dámelo todo así, lo quiero así. —Ordena Romina.

Samir no puede hablar. Romina lo estimula con más fuerza, acariciando cada parte de ese pene, una caricia y una mamada con desesperación, Romina lo quiere de esa manera, está a punto de hacer realidad una fantasía de hace tiempo.

—Lo quiero todo. —Dice Romina con una hermosa sonrisa estimulando a Samir.

—Me corro ¡OOOOHHHHHHH!

Samir alcanzó el clímax, disfrutó cada segundo de eyaculación, mirando a Romina y sus tatuajes, tan femenina y dulce. Romina masturbó a Samir más fuerte, su lengua espero cada chorro de ese semen, su cara junto con su lengua quedó llenos de los fluidos de ese musculoso. Samir se siente vaciado y extasiado después de tan especial momento, le encanta la forma de ser de Romina.

Los labios rojos recompensan con delicadeza con cada gota de semen, no puede desperdiciar nada, Romina estaba satisfecha con la tarea de verle el rostro de éxtasis, a ese cliente que es ahora su nuevo amante oficial.

—¡Uf! ¡Que rico mami! —Samir dice con una gran sonrisa.

—Qué bueno que te haya gustado, la próxima vez podrás acabar en otro sitio. —Dice Romina limpiándose con un papel higiénico la cara.

Samir se vistió con una mirada feliz, su ropa cubre su cuerpo monumental. Romina mira hacia arriba mientras se viste ansiosa por repetir esta experiencia muchas veces más, se siente saciada después de soportar tanto trabajo, stress y casi sentirse encerrada en su oficina y a veces llegar a casa para solo tener que dormir.

Samir siente una gran prisa por irse, su esposa lo espera, sus miradas se intercambian para decirse que lo han pasado muy bien, no tienen que decirlo, sino que lo vivido lo dice en sí mismo, una aventura emocionante más para todos, hay momentos en que surgen escapadas en el momento en que uno menos espera.

—Hasta luego mami. —Se despide con un beso en sus labios.

—Hasta luego Samir, te llamaré. —Se despide queriendo repetir la aventura otra vez.

Samir se va sin mirar atrás. Romina se queda apoyada en la pared suspirando por lo ocurrido. Mira su móvil, tiene diez llamadas perdidas de sus clientes preguntando donde está, tuvo que dejar todo de lado, a veces es conveniente escuchar las necesidades del cuerpo para seguir trabajando y produciendo, vuelve a su trabajo como si nada hubiese pasado.

Romina descubrió que a los dieciocho años tenía que convertirse en una experta de la auditoria, la experiencia se gana con los años y arduo trabajo, así lo visualizó, sin duda sería un proyecto individual, una gran carrera con un futuro prometedor, sentía que un futuro prometedor la esperaba.

En esos años tenía un novio, Pedro, Un chico alto, rubio, de piel blanca, ojos azules, finos modales, de hecho, él es adinerado, sus padres millonarios, se aseguraron de que su educación fuera para que siga la tradición familiar en empresas, bolsa y otras inversiones, disfrutaba también de todos los privilegios de pertenecer a una familia pudiente.

Pedro a menudo era un chico tímido, lo que muchos no sabían era que, debajo de esa humildad, un corazón humano existía en esa persona que parece la típica persona adinerada sin corazón, en secreto practicaba la generosidad, compartía parte de su dinero con personas mucho menos acomodadas. Aunque tiene actitudes de administrador de empresas, es intelectual y soñador. Escogió estudiar y dedicarse a su pasión, el arte, prefería más leerle una novela de amor a Romina que resolver una fórmula algebraica.

Romina se enamoró a primera vista de este chico culto, para estar seguros

de lo que sentían se comprometieron una semana para saberlo, cuando entró a estudiar era la chica universitaria más admirada, él fue también un chico envidiado por estar con una mujer tan hermosa a la vez que lo deseaban otras chicas, él era un chico que cualquier mujer quisiera tener.

El pasado de Romina fue humilde, sus padres pagaron la mitad de su carrera profesional, el resto del pago se hizo con todas las becas ganadas por su excelencia académica. En sus tiempos libres leía a sus escritoras favoritas que hablaban sobre el importante rol de la mujer en la sociedad, su liberación y aprovechaba para estar con Pedro.

Pedro la inició en el mundo afectivo, ya que en ese momento ella no conocía el arte de hacer el amor, lo hacían en lugares que eran nuevos para ella, Pedro se transformó en un símbolo del amor para Romina permanente en el campo sexual, en su cerebro solo existía su imagen cuando se trata de hombres, nunca más tuvo fantasías sexuales donde aparecieran otros hombres.

Los padres de Pedro conocieron a Romina como su novia legítima. Al conocer el pasado humilde de Romina pensaron que lo quería por interés, ella se defendió argumentando de que no sabía que él es millonario cuando se conocieron, no deseaba que Pedro fuera millonario, fue una coincidencia de la vida, no como otras mujeres a quienes conoció que estaban persiguiendo a Pedro por el dinero que tenía, ella nunca quiso abusar del patrimonio del que Pedro gozaba. Pedro como un buen caballero que era la defendió delante de sus padres, la relación marchaba sobre ruedas, parecía que nada malo podía pasar.

Pedro se fue a Berlín a estudiar ingeniería comercial con el objetivo de hacer crecer el dinero de su familia, antes de irse terminó con esta relación amorosa y hermosa. Romina aun así tiene en su corazón con disgusto de que Pedro la haya dejado en Barcelona, nunca habla de eso, pero lo mantiene en reserva. Para Romina fue un balde de agua fría, es como si Pedro haya sido otra persona cuando se juntaron a conversar. Pedro lo dijo todo, se fue sin preocuparse por la relación, como si nunca hubiera ocurrido algo, él decía que no quería irse y que lamentaba todo, pero Romina no lo entendió así. Hasta estos días ella todavía no lo ha excusado por haber destruido su corazón, que ya haya terminado esa relación íntima mágica que tanta fe le tuvo.

Romina se quedó soltera, sufrió mucho, es verdad, pero después de estudiar tanto se dio cuenta de que tenía toda una vida por delante, mágica, independiente, libre, moderna, donde ella manda, en la que elige a voluntad, no necesitando a nadie, al principio soportó el camino del olvido, luego fue

pasando de apoco, pero la sensación de que se haya ido se mantuvo. Se dedicó a trabajar y estudiar hasta alcanzar el éxito en la vida. Tuvo la idea de seguir a Pedro a Berlín, pero su forma de ser y su vida independiente la hicieron recapacitar, ella no obligará a nadie ni a estar con ella ni a que se vaya, si él se fue es porque él lo ha querido, nadie lo obligó.

Romina ha triunfado en la vida, debido a su arduo trabajo tiene todo lo que quiere; un chalé considerable, un coche de gama alta y una vida de actividad sexual completa que a muchas mujeres les gustaría practicar. Nunca quiso tener hijos, su vida de libertad y su carrera son más importante, con todos los libros que leyó sobre el futuro no quiso ninguna cadena ni atadura, a veces fantasea en ser madre que se preocupa por tener un hijo encantador, un hijo con un gran futuro, como el que existe en las novelas con finales felices, que estudia en la misma universidad como lo ha hecho ella, solo se quedan en fantasías que nunca serán verdad y no quiere que lo sean, le agrada más su libertad y ser una profesional en su vida.

CAPITULO 4

Después de quedarse sola tomó la decisión de seguir estudiando y trabajando en la ciudad, de no tener novio, no desea cadenas ni ataduras ni depender de un hombre que quizás sea un controlador, nunca ha dependido de un hombre, ni piensa hacerlo, piensa que manejará todo a la perfección por sí misma para prosperar en su estilo de vida. Decidió disfrutar de su sexualidad plenamente sin tabúes, durante estos años lo practica de manera natural, conociendo a muchos hombres que las han hecho sentir experiencias inimaginables.

El WhatsApp que recibió es, sin lugar a duda de su amigo Rafael. Se conocen desde hace años, en un taller de introducción a la meditación trascendental. Rafael es un hombre de negocios, aunque los negocios son muy competitivos, en su vida personal es bastante amigable, es bastante cálido, amable, atento y le encanta ir de tapas acompañado de la mejor bebida para brindar. Rafael usa regularmente lentes que lo hacen lucir como un hombre estudioso, estudió en las mejores universidades, sin duda es bastante impresionante en estos días tener un título universitario o casi siempre lo son. Obtuvo una apariencia sólida, corriendo para mantener su cuerpo y va al gimnasio 3 veces por semana. Tiene un pasatiempo que es la lectura, ama el mundo de los libros electrónicos, le gusta la idea de leer así porque no se cortan árboles para hacer hojas de papel, indirectamente está salvando los bosques y el planeta, se sienta a leer escuchando música selecta, también disfruta de actividades como montar a caballo o jugar al ajedrez.

La primera vez que Romina y Rafael tuvieron un encuentro sexual fue en el capó de su Mercedes. Existe una historia confidencial de Rafael y es que le gustan los coches de lujo, siempre mantiene en secreto esa faceta de él, porque

creo que una persona reflexiva y educada no debe mostrarse materialista. Se mantiene tan cubierto que ni siquiera participa en actividades que tienen que ver con el mundo de los automóviles de lujo, es su gran secreto, unas pocas las personas contadas con los dedos de la mano que lo saben, entre esas personas Romina.

Romina se entretiene con su actitud de caballero, generalmente él le envía cartas de amor, arreglos florales, le ofrece las últimas novelas de amor y erótica. Rafael la viste como a la mayoría de las mujeres que conoce; de alta costura, porque le gusta que Romina se vea de la manera más grandiosa posible.

Es un hombre que ha viajado por el mundo, ha estado en las ciudades más importantes del planeta como Nueva York, Berlín o Ámsterdam, es un tipo de hombre que cualquier mujer sin duda querría como el padre de sus hijos.

Rafael se destaca demasiado por sobre el resto de los hombres. Trabaja como profesor en la universidad más importante de la ciudad. Ha dejado de trabajar, porque se dedica a su vocación, enseñar economía a los más jóvenes. Su nombre es tan conocido que lo solicitan para participar en seminario de su área.

Rafael es un hombre libre, se divorció, tiene la custodia compartida de sus dos hijos pequeños, su exesposa, una mujer un año menor que ella lo dejó por su instructor personal de gimnasio, falta de atención alegaba ella cuando se divorciaron, las mujeres que adoran a Rafael creen lo contrario.

Aunque ella le haya hecho daño, él es un buen hombre y no tiene odio hacia ella, eso lo hace más valioso como hombre. Otras mujeres envidiosas se preguntan cómo es que Rafael y Romina no son novios. Algunos hombres envidiosos inventaron que Rafael era homosexual, no se explican cómo no ha querido casarse con una mujer como Romina, pero la verdad es que ninguno de los dos nunca ha querido formalizar, ninguno realmente desea vínculos emocionales, los dos se perciben como personas libres, de cara al público dicen ser amigos, pero en la intimidad son los más grandes amantes que existen.

Han elegido ese estilo de romance en privado y en la discreción más profunda, eso los une más porque ambos piensan lo mismo, las bases de ese romance quedaron habladas desde el principio, no hay engaños por ninguna de las dos partes. A veces sin que nadie lo sepa, se alejan de todo haciendo un viaje. La última vez que viajaron fueron a la República Dominicana, estuvieron tres días en el paraíso terrenal fuera de la mirada de los demás,

bañándose en sus cautivadoras playas, sentir el viento relajante y por supuesto, no podían faltar las largas sesiones de sexo desenfrenado. Siendo fiel a su estilo de millonario, Rafael contrató el mejor hotel del balneario.

Romina recuerda con cariño un fin de semana que se fueron lejos, Rafael no le dijo dónde iban hasta cuando estaban en el aeropuerto para embarcarse en el avión, fueron a las Bahamas, Rafael siempre se preocupa por las comodidades, la mejor habitación del resort más lujoso para los dos, podrían pasar un buen rato con calma y sin ninguna interrupción, también pagó un dinero extra a todo el personal para darle a ellos prioridad en los servicios. Por la noche al llegar de dar una vuelta por el camino costero, podían ver pétalos de rosas en la cama con sábanas de color rojo, para luego hacer el amor toda la noche, Rafael es un hombre de respeto y no escatima en gastos. En ese momento, el ambiente era propicio para ofrecer lo mejor de lo mejor, se siente privacidad, todo lo que se hizo se hizo por pasión.

Rafael ordenó llenar la lujosa habitación con velas, incluso en el borde del jacusi, inciensos de olor dulce, de fondo se podían oír melodías románticas, esa noche todo fue un sexo maravilloso, ambos sentían como si hubieran ido a otra galaxia y más allá. El coitus de Rafael es diferente, tiene un vasto conocimiento. Ha estudiado bastante sobre el tema, entiende la forma de empujar de manera placentera, utiliza movimientos suaves, poderosos, es un sexo de un experto, no es como el sexo de Samir , el de él es un sexo mucho más salvaje, aunque Rafael entrega un sexo mucho más calculado, siendo excepcional, Romina siente que Rafael debería tener las mismas fuerzas de Samir , pero ambos tienen una variedad de formas diferentes, casi ninguno es mejor que el otro. Cada uno de los muchachos se conecta con el placer orgásmico a su manera, son sementales diferentes, ahora posee la satisfacción de dos técnicas, uno es un semental y con el otro tiene sexo como si fuesen novios.

Se le viene a la mente que ambos hombres podrían ser uno solo, encontrar alguna forma de unirlos, hacer un experimento científico que logra hacer un hombre ideal, que le haga el amor cada vez lo pida y otras para satisfacer al cuerpo.

Romina se acordó de que en el momento en que cumplió una fantasía erótica de Rafael, le ordenó vestirse como enfermera sexy, había un uniforme de una enfermera de verdad para ella y lencería de color blanca a su completa disposición.

Continuaron las fantasías con los disfraces, en cada cita se ponía uno

diferente para el deleite de las fantasías de Rafael, todas acaban en un completo orgasmo, jamás pensó que Rafael podía tener tanta imaginación. Terminaban abrazados en la cama o en la ducha sin sentir el tiempo.

De tanto recordar fantasías, su cuerpo reaccionó quedando toda mojada. Se va de compras para despejarse, se quita las gafas que cubren sus ojos para no llamar la atención, pero su estilo de mujer de negocios, con su caminar de seguridad y su mirada al frente la delata, camina por cada tienda recorriéndolas desde lencería erótica hasta bikinis para ir a los balnearios cuando se escapa con Rafael, por supuesto, todas las personas quedan impresionadas cuando ven su sensual caminar. Romina entra a una tienda de trajes de baño, las dependientas se acercan con curiosidad para atenderla.

—¿En que la puedo ayudar? —Pregunta la dependienta asombrada.

—Busco un traje de baño, pronto haré un viaje a un balneario. —Comenta Romina.

—Tengo algo que te pueda gustar ¿Apuesto a que eres modelo? —Pregunta mirando a Romina de pies a cabeza.

—No, no lo soy, muchas personas me preguntan si lo soy, solo intento mantener mi cuerpo en la mejor forma posible, pero gracias por el cumplido. —Contesta Romina, sus mofletes se ruborizan.

—¡Oh! Disculpa, no quise ofenderte. —La dependienta piensa que ha cometido un error al hacer ese comentario.

—No, no me molesta, no te preocupes, es más ni siquiera voy al gimnasio. —Se da cuenta de que el tono amistoso de la chica es un tono de admiración.

La dependienta queda asombrada, casi siempre las vendedoras la miran como si fuesen lesbianas, les llama la atención ese hermoso cabello negro corto, los tatuajes y estilo al caminar, su energía es poderosa. Le encanta fantasear con la admiración de las otras mujeres, por lo menos eso es lo que imagina, le halaga percibirse bella.

Estando en el vestidor, el traje de baño le queda espectacular, resalta sus impresionantes caderas, sus largas piernas, se ven a simple vista los chupetones que Samir le dejó en la última sesión de sexo, le da lo mismo que los demás la vean, ni le importa, demuestra de que es una mujer que disfruta de su sexualidad.

Al llegar a casa, se va a la tina a darse un relajante baño, se relajó tanto que se quedó dormida. Tiene un sueño muy curioso, sueña que llega a casa y que tiene un hijo adolescente. Encuentra a ese hijo y a sus amigos sentados en el sofá riendo, definitivamente están haciendo una broma sobre ella, por su

atractivo. Siente que todos esos adolescentes universitarios la desean, la miran, quisieran verla desnuda. Romina llamó a la cocina a su hijo a preguntarle porque sus amigos piensan eso de ella, el supuesto hijo le dice que no tiene idea y que no se da cuenta de que ellos piensan así, no había nadie en la sala de estar a quien no le gustara, todos soñaban con ella, pero no decían nada para que no ser groseros, pero ella los ve como niños pequeños, pero cree que es curioso que todos esos jóvenes la deseen pero no le digan nada. El sueño continúa. Brandon, que así es como se llama ese supuesto hijo, le recuerda a Pedro, siente que es hijo de él, es más o menos de la misma edad en que ellos terminaron y no se vieron más. Brandon le cuenta de que él es hijo de Pedro, que la dejó embarazada y luego se fue del país y que debería buscarlo para decirle. Brandon no para de hablar, cuenta de que Pedro era un artista, pero no le gustaban los deportes, no tenía la figura para dedicarse a ello, es la razón por la que fue el artista de su clase. —*¿Te acuerdas o no?* —*Dice Brandon mirando a los ojos de Romina.* Es como si ese chico fuese los recuerdos de Romina contándole todo lo que ella ya sabe.

—Yo soy un hombre diferente, yo soy fanático del rugby. —Ese chico le habla.

Como todo extraño sueño, Romina sacó como por arte de magia unas entradas de su cartera, su hijo no se lo esperaba.

—Tengo excelentes contactos lo suficientemente buenos como para conseguir entradas para ti y tus amigos. —Dice Romina con las entradas en las manos.

—Me lo merezco, soy un hombre realmente bueno, soy cariñoso, atento con los demás, soy bueno con las demás mujeres y, sobre todo, soy muy buen hijo, adoro a mi madre, por eso que tú me das todo lo que realmente me merezco, es como si fuésemos amigos, tenemos confianza y afecto mutuo. — Brandon recibe las entradas de Romina.

Despertó cabeza atrás recordando a Pedro, confundida por aquel extraño sueño. —*¿Por qué soñé esto? ¿Por qué soñé con él? ¿Qué me querrá decir el universo con esto? ¿Qué señal es?* —*Se dice a sí misma.* Recuerda la personalidad de Pedro. Solía ser vergonzoso, cariñoso, atento y, lo más importante, era un chico reservado. Cuando eran novios hace más de 20 años, nadie sabía las aventuras sexuales que vivieron. La primera la tuvieron cerca de donde estudiaban. Fue en un parque lleno de árboles, había una atmósfera de intimidad. Romina recuerda con detalles la primera vez que tuvo sexo en su vida. Pedro estaba nervioso, la belleza de Romina lo ponía ansioso, aunque

los dos eran vírgenes, Pedro ya había tenido sexo oral con otras chicas, entre los árboles del mismo lugar, pero Pedro nunca le dijo a Romina. Pedro la abrió con cuidado besándola a medida que le abría las piernas, llegando hasta su clítoris haciéndole un delicioso sexo oral.

La sentó en una piedra con forma de sillón grande entre los arbustos, a medida que bajaba su tanga besaba sus muslos, fue la primera vez que Romina sintió algo así. No lamentaba haberle obedecido al ir con él a ese lugar, está al lado del sitio donde estudiaban, si alguien se enteraba sería el fin de todo. Pasó el tiempo, sus cuerpos cambiaron para comenzar a tener relaciones sexuales con más frecuencia, más intensamente, ambos lograron más experiencia. De este modo Romina se convirtió en mujer. Se fue a su habitación, descansando en su cama con la cabeza apoyada en la almohada, recordando a su primer amor de juventud.

Ese momento en que lo hicieron por primera vez es privada, jamás nadie lo sabrá, fue demasiado arriesgado tener sexo en el parque, pero la idea de hacerlo en ese lugar y sentir la adrenalina de ser descubiertos la excitaba. Mantiene ese recuerdo en su mente, la primera vez es para siempre, fue un momento poderoso, segundos previos antes de llegar al clímax, él estimuló su clítoris con su dedo y luego lo hizo con su mano completa, él quería darle un intenso placer, luego se agachó porque Romina se sentía tensa, para relajarla, la relajó con la punta de su pene acariciando sus muslos, dejándola mojada, después le hizo el amor, gimieron sin parar, no se preocuparon en donde estaban. Como toda primera vez la marcó, fue un instante especial. Después de hacerlo, quedaron extasiados abrazados sobre la piedra jurándose amor eterno.

Romina recuerda la piel morena de aquel morenazo que conoció en su trabajo, este hombre lo hace de manera diferente, su tanga se moja y sus labios quieren ser mordidos. Los libros sobre sexo que ha leído han dado resultado, cuando ambos conectan todo fluye y eso es lo que ocurre con Samir, sin decirlo ambos saben lo que el otro quiere, se hace más fácil y divertido, Romina no olvida cuándo tuvo relaciones sexuales con otros machos, se estimula todo su cuerpo, trata de recordar la cara de Pedro cuando era un joven.

Se mezclan los recuerdos de algunos hombres con los que ha estado, las fuertes manos que le daban envistes, todos esos multimillonarios, con coches, sin olvidar la buena textura de esta hermosa ropa elegante que llevan. Los pezones de Romina se preparan para la acción, aparece la fantasía de Samir

mostrando su enorme pene, su vagina está completamente humedecida, se le ocurre la intensa idea de hacer un trio con Pedro y Samir, son los candidatos perfectos, uno por ser el primer hombre que le dio las primeras sensaciones y el otro por ser un semental. Fantasea que inventa una máquina que une a los hombres, mezclándolos para tener uno solo.

CAPITULO 5

Romina comienza a jugar con su clítoris, mientras que al mismo tiempo siente que Rafael hace un maravilloso sexo oral, imagina que succiona la gran polla de Samir, imagina que estás arrodillado frente a los dos candidatos, los masturba hasta que terminan su labor, es como si una lluvia cayera sobre ella, en su cara y sus pezones. Romina no aguanta las ganas, con una mano acaricia su clítoris, introduciendo sus dedos en su vagina y la otra acariciando y apretando sus pezones imaginando que Samir lo hace, no puede contener tanta gratificación, se deja llevar por un poderoso multi orgasmo quedó llena de sus fluidos vaginales, imaginando a todos esos hombres con ella. El disfrute es poderoso hasta que de repente llega un mensaje de Samir.

“Mami, quiero volver a verte, espero que este bien, besos”

“Ok, ven a verme mañana a mí oficina, te espero”

Un nuevo día comienza, tras múltiples orgasmos y releer el mensaje pensaba que se trataba de un sueño, pero el mensaje lo confirma, ha despertado de buen humor, se siente lista y preparada para enfrentar el día que viene. Este día es importante porque irá Samir a verla.

Son importantes las decisiones desde el momento en que abre los ojos, esa decisión es la selección más importante de casi todas las mañanas para una mujer. Cuando se trata de ser una dama completa con un alto valor frente a los ojos de la gente, y qué hacer durante el día para que todo salga bien o que puede fallar depende del vestuario, es por eso que es trascendental saber qué ponerse ese día, que estilo usar, como ponerse una minifalda, puede ser de negra ajustada hasta las rodillas o increíblemente corta que combina con una chaqueta del mismo color y blusa donde puedes o no mostrar los pechos,

también los accesorios, cómo usarlos, de eso depende que el día sea exitoso, son esas situaciones que solo una mujer puede comprender a la perfección.

Ha decidido no tomar desayuno hasta después del baño de cada mañana. Se afeita la vulva y alrededores, esa área debe ser tratada con cuidado, luego esa zona íntima requiere que se enfríe, y qué mejor para eso que salir en minifalda para dejar entrar la brisa. Intenta desayunar lo más sano posible, un sándwich de jamón ibérico con una taza de Café y zumo de naranja. Romina no es una mujer que se dedica al mundo al gimnasio porque su amor por el trabajo no le permite hacerlo. Si hace un buen trabajo no depende de comer sano o no, pero si hace ejercicio cuando puede porque sabe que los años pasan, cuando va lo hace con entusiasmo y lo hace con todas sus ganas, porque no puede ir tan seguido como a ella le gustaría.

Se va a trabajar en su vehículo último modelo, baja la velocidad porque es una zona residencial, mientras conduce el coche, descubre en la emisora nueva música Latina que tanto le gusta bailar. Cada vez que pasa por alguna plaza los muchachos miran sentados en la banca, se gana las miradas de los que quieren estar con ella.

Tiene a Samir en la mente, abre ligeramente las piernas para dejar entrar la brisa, hay que refrescar esas zonas, su nueva relación liberal de falo grande y físico Latino enorme, mientras entra el frescor en su canal, no puede evitar recordar esa imagen se estaba inclinando frente al hombre lujurioso que solo recuerda cada gota de este espléndido semen llegando a su paladar, no puedes evitar cruzar las piernas confundiendo el pedal.

Romina aumenta la emoción del recuerdo, frota su clítoris con el asiento, la misma parte que grita ser penetrada mil veces, se mueve rápidamente, su cuerpo ya no aguanta, el reloj avanza, espera con ansias el gran momento. Se detiene en la sex shop más cercana buscando lubricante, pero no hay tiempo, decide irse al trabajo porque sabe que en un momento vendrá ese latino musculoso, el lubricante lo deja para otra oportunidad.

Antes de llegar a su buffet, hay un montón de gente en la calle, se han tomado la calle, gritando consignas, con pancartas en sus manos, hay un ambiente de alboroto como si fueran a luchar. La policía antidisturbios se ve a lo lejos. Romina no entiende nada y va al estacionamiento. Al salir del coche le llega un mensaje de Samir.

“Hay una protesta afuera de donde trabajas, no puedo ir a verte porque hay mucha gente...”

Romina cuando siente que Samir no irá a verla porque puede estar

protestando baja su ánimo, un simple acto ha provocado la decadencia del humor de Romina, la cita de ha cancelado, pero Romina con la rabia que siente no leyó todo mensaje y por si fuera poco se le descarga el móvil, no se preocupa de volver a cargarlo. El buffet parece vacío, el ambiente está propicio para estar a solas con su nuevo amante, su secretaria aparece por sorpresa.

—Pensé que habías visto la protesta. —Dice su secretaria.

—No, y tu no me dice nada. —Dice Romina.

—Pensé que sabías y no vendrías, te iba a avisar ahora.

—No sabía nada, cuando llegué aquí vi a todas esas personas. —Dice Romina medio enojada.

—Creí que se acabaría pronto. —La secretaria no dice más pensando que Romina está enojada con ella por no avisarle.

—Tomate la tarde libre, parece que la protesta durará todo el día. —Dice Romina sin ánimo.

—¿Qué te pasa? ¿Estás enojada conmigo por no avisarte lo de la protesta?

—No, es solo que parece que hoy no es mi día, vine a la consulta con todas las energías del mundo y se echó todo a perder, no sé, puede ser la protesta, mejor vete y vuelve mañana.

—Vale, nos vemos mañana guapa. —Su secretaria se despide.

—Yo me quedaré revisando unos papeles y meditando a ver si con eso se me pasa.

La secretaria se va, Romina conecta el móvil al cargador, se sienta con la cabeza apoyada en su mano, al volver a leer los mensajes se encuentra con la sorpresa.

“Hay una protesta afuera de donde trabajas, no puedo ir a verte porque hay mucha gente, así que tuve que entrar escondido, estoy en el buffet esperándote mami. Besos.”

Apareció un hormigueo en su estómago al leer que sí viene, ella pensó que estaba sola. Reacciona levantándose de la silla, siente una mano muy fuerte cubriendo sus labios mientras la otra mano la toma por su cintura, escucha una respiración agitada, Romina no tuvo tiempo de decir una frase porque Samir la tiene a voluntad, la puso cara a cara, acarició sus mejillas, esos fuertes brazos la aprisionan para luego robarle un beso delicioso, con una mano le acarició el pelo y con la otra la sujetaba por la cintura, se inclinó hacia sus pechos haciéndolo desesperadamente como si buscara algo valioso. Romina intentó mantenerse callada para que no se escuche nada. Samir respira en su cuello

como un animal enjaulado. Si fuese por ella estaría toda la noche con él, tanto que actúa como un obediente que ella no es. A Romina no le gusta el sexo anal, sin embargo, como lo ha demostrado ese miembro, es ideal, lo intentará con él.

Obedeció al instante, Samir la dejó de espaldas sobre el escritorio donde atiende a sus clientes. Esa falda ajustada impresionó al viril Samir, se hizo una idea de que están a solas y puede dar rienda suelta a sus fantasías de hombre. Levanta la minifalda, se estimula visualmente al ver a esa mujer impresionante que no está usando tanga, lo contempla y es delicioso para él ver su vulva depilada, la siente preparado para la acción.

Con la fuerza de Samir le levanta una pierna y la coloca en la silla, se arrodilla para darle un rico sexo oral por atrás y luego darle un beso negro, su boca jugó por completo con su vulva, con sus rosados labios, probando el sabor de su clítoris, besándole las nalgas insinuando que llega hasta su ano.

Samir no puede creer que está delante de una chica tan brillante, que se la va a follar por el ano. Siempre tenía el complejo al practicar el sexo anal debido al gran tamaño de su falo con otras mujeres, incluso ha tenido problemas con su esposa, algunas mujeres lo rechazaron por tener su pene demasiado grande, pero esta vez será diferente, intentará hacerlo todo más sutil y con cuidado. Romina demuestra sin decir una sola palabra que está dispuesta a hacerlo.

Samir lo pasará muy bien, no se quejará, por el contrario, estará encantado de darle duro, está conociendo recién a Romina, ella por el contrario está acostumbrada a un sexo más fino, esta vez probará de algo rudamente diferente, es simplemente una variedad más, él es un graduado en rudeza, es un semental liberado, que ha tenido la fortuna de conocer a Romina y dejar libre sus fantasías.

Dirige su miembro masculino al sexo de manera pausada, es un salvaje en las artes del amor, pero las cosas bien hechas también lo preocupan, no quiere que Romina se incomode y la sesión termine en disgusto. Entra gradualmente cada centímetro que llega a través de ese espacio glorioso. Romina se sintió con asombro, como nunca. Samir entró en sus nalgas de manera muy gradual.

Samir se deleita, está todo resultando muy bien, lo está haciendo de maravilla, la tiene sujeta por la cintura, ambos disfrutan del momento, todo el miembro de Samir está dentro, sus testículos chocan con el clítoris, ella lo frota para sentir más placer. Romina permaneció en silencio, hacia unas muecas por ser primera vez, se siente cómoda, con este hombre se

acostumbrará, viene más sesiones por delante. Samir es un hombre musculoso, con fuerza, de verdad, que no conoce de límites, la tomo de las manos como si la esposara para seguir con el placer, ella gemía, una con incomodidad y otra con placer, primera vez que tiene este tipo de aventura, definitivamente es un plato nuevo, todo calza.

Romina dirige la situación, le dice como tiene que moverse al moreno, con cual intensidad, donde la puede tomar para entregarle más fuerza, lo que tiene que decirle, le ordenó continuar con el acto. Samir ya no puede más, para ser su primera vez lo ha disfrutado, llego al clímax dando un grito de orgasmo. Un rio desde su interior llegó hasta el interior de Romina, ambos llegaron juntos al orgasmo después de que ella ordena hacerlo. Él queda apoyado sobre ella jadeando de tanto placer.

Romina seguía estando completamente satisfecha debajo del musculoso, quedaron sobre la mesa, no había ánimo de levantarse. Por sorpresa llamó a la puerta su secretaria, ambos se quedaron en silencio, por suerte la puerta está cerrada con seguro por si a la secretaria se le ocurría entrar sin llamar. Apoyados en la mesa guardando silencio escucharon a la secretaria marcharse.

Samir sacó su fantástica figura masculina del interior de ella. La sesión fue magnífica, la disfrutaron plenamente, sobre todo porque ha sido la primera. Samir siente que ha triunfado, ha salido todo bien, han nacido sentimientos nuevos hacia Romina. Se despiden con ganas de volver a repetirlo, no se lo dijeron mutuamente pero no querían que la sesión terminara.

Se va a su hogar. Pasó toda la tarde en la cama para darle descanso a su cuerpo después de una sesión tan intensa, especialmente para su retaguardia. Rafael le envía un mensaje.

“Hola cariño, te recuerdo, falta muy poco para nuestro viaje”

Romina se está sentada desayunando mientras lee el periódico en la cocina. Espera la invitación de Rafael para ir a algún lugar a celebrar el día de San Valentín. Coordinó con su secretaria las pocas citas que hay para temprano para irse pronto. Con Rafael será una jornada inolvidable que durará hasta el otro día, ambos son dueños de su tiempo y pueden ponerse de acuerdo cuando quieren, el fin de semana en algunos casos.

Este día es especial porque viene el día de San Valentín, aunque no son una pareja actúan como si lo fueran. Hoy es también el día en que Rafael hace su regalo característico, como el multimillonario que es, se da el lujo de hacerle los regalos más caros a Romina, sin ir a probarse la ropa a ella le quedan a medida, el secreto está en que Rafael sabe las medidas exactas del

cuerpo de Romina, con solo una vez de ponerse un vestido se las aprendió, los manda a hacer con los diseñadores más exclusivos que existen.

Suena el timbre, con seguridad es el cartero con su característico regalo. Romina se arregla rápidamente, aun no luciendo elegante evita verse mal, arregla su pelo para evitar ser una chica de mala apariencia para recibir el correo. Ese paquete contiene un magnífico vestido hecho a mano porque Rafael conoce las dimensiones exactas del cuerpo de Romina, se puede dar el lujo de ordenar a confeccionar los vestidos más extraordinarios y costosos que ella usa en sus últimos viajes o en cualquier reunión en la que coincidan

—Buenos días ¿Es usted Romina? —Pregunta aquel chico atónito al ver la belleza de esa mujer.

—Buenos días, soy yo. —Contesta Romina con una dulce y sexy voz, a ella le sale espontaneo provocándole una erección a aquel joven cartero.

—Firme aquí por favor. —Dice el cartero nervioso, Romina siente como le tiembla la mano.

El cartero no puede evitar mirarla mientras firma. Sus ojos llegan su escote, no ajustó su bata lo suficiente, haciendo que se vea su escote con sus grandes pechos, el chico ha quedado perplejo, Romina lo descubre, pero se siente alagada al ver que otro hombre la admira. Romina recibe el paquete, le una buena propina a aquel amable chico dejándolo con el dulce recuerdo de esta hermosa mujer.

Romina utiliza el fin de semana para unas de sus actividades favoritas, ir al centro comercial a mirar ropa y la lectura. Le encanta leer historias de amor con final feliz, debido a su trabajo, solo puede pasar un par de horas para leer en el fin de semana, elije los mejores textos, el resto de la semana solo puede leer el periódico. Nunca lo ha contado, le gusta leer la sección de deporte, mirando a los jugadores más exitosos de los equipos, especialmente a los musculosos futbolistas, que quitándose la camisa cuando celebran un gol muestran sus atributos.

Se le viene a la mente el recuerdo de Pedro, recordó que Pedro odiaba los juegos de contacto físico, en realidad todos los deportes, pero en cualquier caso ella lo amaba porque era un tipo extremadamente bueno, un tipo de alta calidad, con ideales. Romina intenta acomodarse de la manera más ventajosa posible en la silla, pero dado que ha estado el día anterior con Samir todavía le duele atrás. No pudo soportar las ganas de probarse el vestido dejando la mitad del desayuno en la mesa, va a su habitación, le encanta hacerse fotos provocativas, pero mantiene la privacidad solo para Rafael, pero antes de eso,

toma una refrescante ducha para sentirse fresca. Aprovecha la sensación del agua para tocar sus pezones, pensando en un trío con Rafael y Samir, donde la imaginación fluye libremente y sin tabúes, lo deja volar.

CAPITULO 6

Después de la ducha, Romina se hace fotos interesantes con su nuevo vestido, siempre lo hace al llegar su regalo, es un juego que tiene con Rafael, insinuando que se desnuda, mostrando su espalda, enseñando el escote, mostrando sus senos sin sujetador, luciendo sus tatuajes, vestida a medias, maquillaje muy sexy, quiere verse sexy para deleitar a Rafael en sus fotos, la idea es provocarlo. Se va a trabajar las pocas horas que le corresponden que han sido pocas. A Rafael le encanta ver las fotos que le envía, se deleita mirándolas.

Acabado su trabajo se va a juntar con Rafael, al verse se saludan con un beso en los labios. Para sorprender gratamente, Romina lleva el vestido que le ha regalado, una cartera que le combina y unos lentes de color negro, Rafael se alegra demostrándolo con una amplia sonrisa en sus labios. Rafael ha traído un regalo, esta vez le ha traído un libro de género erótico, lo deja sobre la mesa.

—Traje este libro para ti, como yo sé que te gustan las novelas te lo he traído.

—¡Uh! Otro libro más, muchas gracias.

—Sí, es un libro de literatura erótica, como lo que te gustan a ti. Empecé a leerlo, pero lo dejé porque estaba muy ocupado.

—Lo leeré en mi tiempo libre, se ve interesante.

—Me alegro de que te haya gustado, espero lo disfrutes y luego me cuentas que tal.

—Sí, lo haré, tu siempre me traes libros, gracias cariño.

—Tú sabes que siempre me acuerdo de ti, aunque no te lo diga.

—¿Dónde iremos esta vez? No puedo esperar a saberlo. —Pregunta Romina con entusiasmo.

—Es una sorpresa, tú solo sígueme, de lo que estoy seguro es de que te encantará.

Después de un buen vino, se van al lugar para relajarse, cada uno en su automóvil. Antes de llegar aparece un verde camino, toda el área está llena de árboles, se siente la tranquilidad y la frescura de la naturaleza, la cabaña es impresionante.

Todo el mundo sabe que Romina es una dama independiente que no necesita tener un hombre al lado, en resumen, es una mujer contenta, pero Rafael es un hombre dispuesto a hacerla feliz en todos los aspectos. Él se asegurará en la cabaña de hacer todo lo posible para que ella esté tan cómoda como sea posible en todas las áreas, aunque ella sea libre, estando con él se deja amar, al otro lado del lago, se encuentra una carretera que conecta con la ciudad, Si quisieran hacer nudismo lo harían, en el gran lago se puede navegar con un yate, si Rafael lo desea, la cabaña está al pie de un monte, en la parte posterior hay un lago extraordinario lleno de peces, Romina se corresponde con una mirada feliz de acompañante de aventuras porque con Rafael se olvida de la fatiga, obteniendo suficiente energía para continuar trabajando al comienzo de la semana.

La cabaña tiene la forma de un cubo, está diseñada para un placer entre los dos, el solo hecho de estar allí a solas la aparta del mundo, cuando cierran las puertas comienza el juego erótico. Romina se siente tan relajada que se quita toda la ropa para ponerse una cómoda lencería, Rafael también se desnuda para ponerse un divertido bóxer rosa. Ambos sienten el nerviosismo en sus estómagos. El ritual de la diversión avanza, Rafael le sigue el juego de Romina, él también es un hombre de gimnasio, no es como Samir, pero va, para haber llegado a la quinta época se mantiene bien, a Romina le gusta ese cuerpo trabajado, aunque no sea el de un hombre más joven. Se ve bonito, con solo unos años de diferencia Samir es moreno como una barra de chocolate, pero Rafael es tan blanco brillante que parece una nube en un día radiante.

Comparando las formas en que se lo hacen, Rafael es un amante que maneja un caballo blanco equipado para sacrificar su vida para salvar a Romina, sin embargo, Samir parece ser un rudo analfabeto. Rafael se vuelve afectuoso, tierno y cariñoso con Romina mientras la acaricia. La energía aumenta, se vuelven más románticos, Romina siente que el miembro masculino de Rafael emerge tan duro como una roca marcada en ese bóxer rosa.

Están frente a la chimenea, se arrodilla frente a Rafael, no pueden contener la necesidad de hacer el amor, le viene a la mente la erección de Samir ,

mientras se agranda, Romina ve que esa virilidad es la mitad del miembro de Samir , pero Rafael interrumpe su pensamiento diciendo que su miembro es el mejor de todos, incluso aunque su pene está en la garganta entre caricias y besos, Romina es empujada hacia atrás y adelante para masajear a todo el pene de su amante, se comporta como un caballero, acaricia su cabello y sus mejillas que muestran al hombre fabuloso que es, él no lo hace siendo agresivo, no como otros que se comportan igual que un grupo de hombres alfa, neandertales. Se pone de pie, lo besa apasionadamente, él siente su aroma de mujer, le frota los pezones.

Cerca de ellos en el suelo hay una alfombra, Rafael se acuesta en ella. Romina tiene en mente desencadenar todos los movimientos para soltar todo el cansancio de su cuerpo sin ninguna barrera, sus glúteos se liberan con facilidad. Rafael solo se dedica a deleitarse con esta hermosa mujer que cabalga sin parar, ella una vez más domina la situación, moviéndose a voluntad. La voz de Romina es femenina e intensa, este caballero se contiene para no llegar al clímax, gime sin parar, tiene experiencia adicional en llegar a su clímax cuando él de la señal. Ha tenido años de entrenamiento en sexualidad masculina, desde abajo Rafael la contempla, sus pechos saltan libremente para vista y contemplación de él.

No sienten el tiempo, la intención de Romina es que Rafael la posea fuertemente. Para distraerse de no acabar, Rafael la pone en posición de doggy style, dándole con todas sus fuerzas, tal como ella lo pide, Romina se entrega a su vigoroso coito. De tanto sexo, tanto mirar esa hermosa piel bronceada, ese pelo negro brillante, sus hermosos tatuajes, sentir su suave piel al tomarla por la cintura Rafael acabó, le entregó toda su esperma que tiene guardada, fue un clímax por cada segundo que duró. Las partes internas de Romina estaban llenas de la espera de ese viril macho. Abre sus piernas dejando salir unas cuantas gotas para saborearlas con sus delgados dedos, se ríe a la vez que saborea el fluido.

Rafael tiene la impresión de que realmente ha hecho una buena sesión, un trabajo confiable dentro de ella. Terminan en el sillón hablando de múltiples temas, como los posibles viajes que les quedan por hacer, nuevas posiciones para hacer el amor, al mismo tiempo que beben vino tinto y él fuma un fino habano que compró cuando estuvo en Cuba. Rafael es un hombre viajero, ha estado en las más importantes capitales del mundo, ese es el motivo por el que se puede hablar todo tipo de temas.

Al escuchar hablar a Rafael piensa que varios hombres que ha conocido

podrían ser uno, tomar cada lado positivo de cada uno y armar a uno solo, para ella sería un curioso experimento, pero reacciona y eso no puede ser posible, aunque sería interesante, el lado bueno es que ha podido conocer a muchos hombres, es como un equilibrio universal que ella no puede cambiar, ella lo sabe, pero se queda pensando que Pasaría si lo pudiera hacer.

Compartieron todo el día entre risas, anécdotas, mirando álbumes de fotos, con música de fondo favorita de los dos, inclusive hablan hasta de política nacional e internacional, al final del día durmieron juntos.

Empieza un nuevo día de descanso, desayunan en un restaurant vegetariano con forma de árbol, cuando vuelven a la cabaña, Rafael mira el horizonte, se acuerda que tenía en mente algo hace mucho tiempo, pero como no es muy audaz no se había atrevido, pero cree que es hora de hacerlo aprovechando que está acompañado.

Entusiasma a Romina, se van a por el bote, se suben, Rafael rema lago adentro. Están en lo más profundo del lago, no había nadie, solo el techo de la cabaña era visible, se escucha el sonido de los pájaros y de los arboles al fondo cuando son movidos por el viento.

Rafael se emociona, besa tiernamente a Romina, abre la camisa de Romina hasta llegar a los pezones, la abraza fuertemente, sienten la fresca brisa que apareció en el momento adecuado. La curiosidad de Rafael tomó la iniciativa, llegó hasta las piernas de Romina, subiendo con cada beso que le daba pasando por sus muslos hasta llegar a su clítoris. La tiene abierta de piernas haciéndole un delicioso sexo oral, al sentir esa soledad en medio del lago se descontroló. La adrenalina aumentó al sentir los movimientos del bote, Romina se puso nerviosa al pensar que podían a caer al agua, Rafael la tranquilizaba diciéndole que no pasará nada. Esa es la seguridad que le gusta a Romina de Rafael, esa seguridad que por algún motivo le excita. Se dejó llevar por la emoción, sintiendo los movimientos del bote, pero sin pensar en que podían caer. Rafael con su lengua estaba haciendo magia en el lugar correcto, sabe dónde acariciar el clítoris. Romina divaga con su mente por todos lados, se imagina la deliciosa idea de hacer un trio con Rafael y Pedro, buscar a Pedro hasta encontrarlo, convencerlo de que venga y hacer el trio o incluso llamar a Samir, después de todo ella maneja todo, ella elije, ella controla.

Los besos, las caricias con sus labios en los muslos y en el clítoris llevan a Romina a un orgasmo, jadeaba de tanto placer, su espalda arqueada se movía por tanto estímulo, pellizcaba sus pezones y se mordía los labios. Después de

haber acabado, se van a la cabaña, descansan un rato, luego vuelven a sus vidas en la ciudad, cada uno por separado, en secreto como si nada hubiese pasado.

Finalmente ha llegado a casa. Está absolutamente hambrienta. Ha llamado a su restaurant de sushi favorito para que le traigan una porción, mientras espera sube a su habitación.

En los canales para adultos, encuentra una película en la que hay un hombre negro, alto y musculoso con un cuerpo especialmente trabajado en el gimnasio, con un pene grande, se está follando sin parar a una hermosa chica, que parece ser una joven universitaria. Le recuerda su aventura con Samir, tiene el mismo pene y el mismo cuerpo que él, la chica se parece a ella, es como si la estuvieran grabando, se imagina estando con dos caballeros a la vez, Romina se energizó, su clítoris pide estimulación, luego roza sus pezones con sus dedos imaginando que son los dedos de Samir, en la escena aparece otro chico como él que parece ser su amigo.

La película terminó con una increíble corrida de esos dos talentosos chicos, la dejaron llena de sus encantos de musculosos. Romina está realmente fascinada por ver ese espectáculo, masajea su clítoris usando más fuerza, sin duda quedó toda mojada, fue un alegre final para la bella rubia y esos dos portentos de hombres, tal como le encantaría a ella que fuera, dio un fuerte gemido, nadie la escuchó, esa es la ventaja de vivir sola, la libertad de decir algo y que nadie te critique. Sonó el timbre, la comida ha llegado.

Acompañada de una buena película y vino blanco se comió todo el sushi. Quitó el porno por estar comiendo, quedó satisfecha, se estiró en la cama, mientras mira una película. Inesperadamente le llega un mensaje de Samir.

“Hola mami” “¿Dónde estás?” “Hace rato que no te veo”

“Jajaja no exageres ya nos vimos la última vez”

“Mami quiero volver a verte mi amor, te deseo mami”

“Yo también quiero verte”

“¿Puedo pasar a verte mañana a tu oficina?”

“Sí claro, pero solo para conversar”

“Claro que sí mami jajajaja”

Romina se durmió. No recuerda nada hasta el otro día. El día se ha ido volando, espera a Samir, el que aparece por la tarde después del trabajo.

—Buenas tarde ¿Está Romina? —Pregunta Samir a la secretaria la cual queda mirando con deseo a ese musculoso.

—Sí, está en su oficina, ahora la llamo. —Dice la secretaria sin ocultar su

nerviosismo al verlo.

Samir se queda esperando afuera esperando encontrarse con su amante.

—Romina está afuera el moreno esperándote. —La secretaria habla despacio pero no evita gesticular por la emoción.

—Dile que pase. —Dice Romina alegre.

—Pasa Samir. —La secretaria lo deja pasar, el moreno no evita emocionarse al ver a Romina.

Se quedan a sola, Romina sentada y el de pie, se quedan mirando por unos segundos.

—Ya quería verte mami. —Samir no aguanta la emoción.

—Yo también. —Romina se levanta acercándose al musculoso.

Samir intenta robarle un beso, ella lo esquiva diciéndole que no es ni el momento ni el lugar, pero quedó muy encendida al sentir los músculos de Samir, pero ambos desean lo mismo.

Romina llevó a Samir a comer a su restaurante de sushi favorito, acompañado de un buen vino blanco, comenzaron los besos en la mesa privada que habían reservado.

—Te deseo. —Dice Samir mientras besa a Romina.

—Yo también te deseo. —Dice Romina mientras toca a Samir, queriendo hacer más cosas con él.

—Sí quieres podemos estar en un lugar más privado. —Propone Samir a punto de que sus manos se escapen de control.

—Vale ¿A dónde me quiere llevar? —Pregunta Romina excitada.

—Ya lo verás, te gustará. —Propone Samir.

—Pero tú estás casado, nos pueden descubrir, no quiero problemas con nadie.

—No te preocupes mami, tengo todo bajo control.

Se van a hotel que conoce Samir, un hotel donde alquila habitaciones para sus aventuras sexuales, tiene todo preparado para irse con Romina.

Es una habitación secreta, oculta, nadie sospecharía que es hotel, solo algunos saben que lo es, un lugar ideal para llevar a un amante, o esposa o novia. La habitación es bastante elegante, aunque no es lujosa como la que le ofrece Rafael, pero es cómoda y comfortable.

CAPITULO 7

Como buen amante que es Samir, le dio el sexo más salvaje que pudo tener, cada vez se supera más, cada sesión es una sensación nueva. Le daba más emoción al sentir Romina que estaban a escondidas de la esposa de Samir, de hecho, cerraron todas las cortinas, la luz del sol entraba por los bordes y se alumbraban con unas luces de neón que le da un ambiente excitante al lugar. Después de eyacular y Romina correrse, quedaron abrazados.

—He terminado para siempre con mi mujer. —Samir se confiesa.

—¿Qué? —Pregunta Romina con asombro.

—Que terminé con mi mujer, se acabó. —Repite Samir.

—¿Por qué? —Pregunta Romina.

—La rutina mató la relación, ya no éramos los mismos y mi esposa me sorprendió varias veces con otras mujeres... bueno... ex esposa, se fueron acumulando las cosas y hemos decidido dejarlo.

—Eso te pasa por mujeriego, por mentirle a tu mujer. —Comenta Romina.

—Yo la amo, no supo entenderme, además yo no podía contenerme frente a otras mujeres y caía como siempre, al final no pudo aguantar más y todo se acabó.

—¿Y qué vas a hacer ahora? —Pregunta Romina.

—Ya me fui a vivir con mis padres hasta que todo se solucione, después volveré a armar mi vida otra vez con otra mujer. —Contesta Samir.

—Que fácil lo ves todo, ojalá te resulte. —Comenta Romina.

—Me gustaría que fueras mi novia. —Se confiesa el musculoso.

—¿Qué? —Se estremece Romina.

—Sí Romina, tu eres una mujer especial, me di cuenta desde el primer

momento en que te vi, tú eres diferentes a las otras mujeres.

—No Samir, no debemos, lo nuestro es solo carnal, nada de sentimientos, además tú tienes a tu esposa.

—Te repito que terminamos, me gustaría saber si puedo armar una relación contigo.

—No Samir, imposible, lo de nosotros es una amistad, jamás se me pasó por la cabeza ser tu novia.

—Piénsatelo mami, seríamos muy felices los dos. —Samir argumenta estirado en la cama totalmente desnudo.

—No lo creo. —Responde Romina vistiéndose e irse lo más rápido posible.

—Vístete para que nos vamos. —Le ordena Romina a Samir.

Salieron del hotel, Romina se despide de beso, Samir la sigue, pero ella no quiere que la descubra su esposa.

—Será mejor que no nos vayamos juntos, nos puede ver alguien.

—No me importa, yo he terminado con mi mujer.

—Yo no quiero problemas. —Agrega Romina.

—No los tendrás, no tienes por qué tenerlos, si pasa algo yo te defiendo.

—Jajajajaja que agradecidos eres, puedo cuidarme sola, no te necesito.

—En serio mami, yo te defendería.

—Nos vemos Samir, te llamo ok.

Romina se pierde entre las personas. Samir se queda mirándola, se da la media vuelta y toma otro camino, pero tiene en mente seguir viéndola.

Se recuesta en su cama, mirando los mensajes que le llegan, mientras lo revisa piensa que no pide un novio, paradójicamente conoce hombres que quieren tener novia, pero no es su meta, para ella es curioso lo que le sucede, no es la primera vez que le ocurre. Suena su móvil, es una llamada.

—Hola Romina. —Dice su secretaria con toda confianza.

—Dime. —Dice Romina con un dedo en su clítoris, nadie la puede ver.

—Me ha llamado tu amiga, es para invitarte a su fiesta de cumpleaños.

—¡Oh! Que linda, hace tiempo no la veo. —Romina se alegra.

—Será este fin de semana, así que prepárate. —Dice su secretaria.

Buscó uno de los vestidos más elegantes de su armario, un sombrero, unas gafas negras que le dan estilo y unos zapatos de taco que la estilizan, parece una modelo. Se probó el vestido delante del espejo, se siente maravillosa, exitosa y única. Parece una modelo que se pueda observar en las revistas; un cuerpo de estrellas de película para mayores, junto con una clase y una altura

espectacular, está lista para el cumpleaños.

Los días pasaron rápido, para cuando Romina se dio cuenta ya estaba saliendo para el cumpleaños. Se hace fotos para colgarlas en las redes sociales, y escribe: *“Preparándome para la fiesta”*. Los comentarios no se hacen esperar.

“¿Dónde estás?” “Que guapa te ves amiga” “Eres la más guapa” “Hermosa como siempre” “Que linda te ves Romina” “Un beso para la más hermosa”.

Y ella contesta: *“Voy a un cumpleaños” “Gracias amigo” “Gracias amiga” “Gracias amigo te quiero mucho” “Gracias” “Gracias”*.

El lugar estaba lleno de autos de lujo estacionados alrededor del chalé donde se celebrará el cumpleaños, la gente salía de los coches rumbo a la puerta principal, todos la miraban por su belleza, pero no le decían nada. Con el pasar de los años ya no le importan los comentarios de su soltería. Aprendió a que todo le dé lo mismo, a que los chismes y bromas pasen de largo.

Al igual que ella, su amiga también disfrutó de movilidad social. Se transformaron en mujeres adineradas y exitosas, se casó con un multimillonario, pero ella tiene su propia empresa, cuando se casó Romina organizó su despedida de solteras.

De fondo se escuchaba música electrónica. Al entrar en el salón del lugar de la fiesta, la gente se movía al ritmo de la música, bebían y reían. Al girarse vio algo que la dejó estupefacta casi en shock, por la puerta venía entrando Pedro, el hombre que tanto amó en la adolescencia, han pasado los años, las canas lo han cambiado un poco, pero el porte y la clase son los mismos. Romina se enfrentó a un porte masculino formal, excepcional, mejor cuidado con el paso de los años, parece un modelo, un hombre fino que a cualquier mujer le encantaría.

La fiesta de cumpleaños de su amiga es la excusa perfecta para volver a hablar a su antiguo amor, pero, para ser honesto, no le importa mucho, hubiera preferido no haberlo visto o no haberlo encontrado, prefiere ignorarlo, no le habló, pero su presencia la impactó, su corazón se aceleró y sus manos temblaban. Por su parte Pedro la reconoció, pero pensó que ella le hablaría, además piensa que aún puede seguir enojada por lo ocurrido en el pasado. Pedro se puso a conversar con Don Walter, un anciano artista y amigo de los padres de Pedro, de quien aprendió muchas cosas sobre el mundo de los negocios del arte. Pedro es un artista destacado que también administra

galerías de otros artistas, a lo largo de los años, le han entregado la administración y venta de obras de arte de otros artistas.

Ambos se rieron recordando anécdotas, la risa fue tan fuerte que Romina no pudo evitar escucharlos en la distancia donde estaba. La risa pasó entre los vasos de vino hasta la forma femenina de Romina, al mismo tiempo que trataba de desviar la mirada, especialmente de la de Pedro, Romina no sabía que Pedro la había reconocido.

No habló con nadie porque no los conocía, pero los hombres la miraban mucho de reojo, casi todos venían de otras ciudades. Romina continúa bebiendo champagne, mira a la gente que baila, se sienta al lado de la mesa con ponche, es una excusa para no ver a nadie, hasta que recordó que había dejado regalos en el coche, se va a por el regalo, otro pretexto más para no hablar con Pedro.

Antes de llegar al coche unos hombres la quedaron mirando por su belleza, además de que lleva un hermoso vestido a medida, donde resalta toda su figura femenina, adornada con joyas con le han regalado antiguos amantes multimillonarios, la miraban de pies a cabeza, pero no hubo valor para decirle un piropo, ella se impone demasiado, los hombres se alejan murmurando entre ellos. Romina siente que esta noche es especial, aparece Pedro; el chico con el que tuvo un maravilloso romance. Hay un brillo de la luna increíble, se pone a pensar. —*Aquí está el hombre que me dejó, no se me acerca, no me dice nada, tal como esa vez, como si nunca hubiese pasado nada, le da todo lo mismo, no puede ser que haya aparecido después de tantos años ¿Será una señal de algo? ¿El destino quiere ponerme a prueba?* —Piensa ella. Se le viene a la memoria aquel día en que le dijo adiós, en que todo se acabó. Desde ese día gracias a sus esfuerzos pudo armar su vida otra vez, aprendió a perdonar y en recompensa el universo le dio todo lo que ella se merecía.

Se sienta en el asiento del chofer, apoya la cabeza en el volante respirando hondamente para desahogarse de la impresión, no le quedan ganas de entregar el regalo, le han dado ganas de irse, se imagina que lo envía después por correo, pero después vuelve en sí y se da cuenta de que el equivocado fue él, se fue sin mostrar ni una culpa, terminó todo, así sin más, para luego aparecer de la nada sin decir ni hola. Romina se pone erguida, se levanta del asiento, cierra la puerta con fuerza y vuelve a la fiesta, un antiguo amor no le puede hacer esto, ya está superado. Ahora se le viene a la mente todo lo que estudió, lo que leyó y todo lo que logró ella sola durante todos estos años, eso tiene más peso, vuelve con decisión a la fiesta.

Le da vergüenza entregarlo en persona, no quiere que le hable Pedro, ya no desea nada con él, no lo desprecia, pero aún queda algo de ese adiós de aquella vez, que con los años lo superó convirtiéndose en la super mujer que es ahora.

Entró erguida demostrando la mujer segura que es, todos los hombres la contemplan, ha vuelto con una nueva energía, Pedro no pudo evitar mirarla de reojo, insinúa que no la ha reconocido. Romina vuelve a sentarse en la misma silla, mirando toda la fiesta, observa a Pedro, sigue igual de atractivo que en aquella época, tan varonil, tan viril y tan chico bueno a la vez. Han pasado 20 años y sigue hermoso, parece que los años le dan más atractivo y elegancia, intenta no mirarlo.

Romina es decidida, para no ver a Pedro conversando, habla a un grupo de hombres que están al lado de ella, Romina sonrío con cada chiste que ellos hacen para intentar agradarle, es otro intento más de estos hombres casados de tener una aventura con ella, pero ella sabe identificar a los babosos de turno y alejarlos. Cambia de grupo de personas para conocerlos a todos, no quiere hablar con Pedro, le sirvió de motivación los recuerdos de los años trabajando para alcanzar lo que tiene, los años de estudio en algunas ocasiones sin dormir, las becas, la lectura de la liberación de la mujer, los aplausos por su titulación, los reconocimientos por sus logros académicos y profesionales, no guardar rencor fue lo mejor que pudo haber hecho. Pedro la mira de reojo sorprendido al verla hablar y riendo con tantos hombres, se queda hablando con don Walter.

Las conversaciones fueron amenas, dejaron de pensar el uno del otro, cada cual hablaba de su tema con su grupo. La conversación acabó, Romina se sienta otra vez con una copa, esta vez de vino en su mano riendo por lo todo lo que había escuchado, ese intento de los hombres por caerle bien. No se da cuenta, Pedro se sienta al lado de ella.

—Hola Romina, han pasado muchos años. —Se presenta Pedro con una voz masculina y segura.

—¿Pedro? ¿Eres tú? —Preguntan Romina, ella ya sabe que es Pedro, pero no quiere que sepa que ya lo ha visto.

—Sí, soy yo. —Contesta alegremente.

—¡Hola! ¿Qué te trae por aquí? —Lo saluda con un espontaneo abrazo, un antiguo reflejo que tiene, cuando se juntaban lo saluda con abrazo y al terminar su relación se despidió de él de igual forma.

—He venido a lo mismo que tú, aún tenemos amigos en común, he llegado

hace poco a la ciudad y nuestra amiga me contactó, se puede decir que es una reunión de viejos amigos además de su cumpleaños.

—Que sorpresa no esperaba encontrarte. —Dice Romina de manera indiferente.

—Me pareció verte, al principio no te reconocí, pero me decidí a hablarte por si era tú.

—Yo no te reconocí, estás muy cambiado. —Romina le miente pues ya lo había visto.

Romina no pudo esquivar a Pedro, al final la descubrió, han pasado 20 años, Pedro ya no es un niño, lo mira de pies a cabeza Analizándolo, observando todas y cada uno de los detalles que recibe de él; su elegante traje comprado en las tiendas más caras, su corbata larga, sus zapatos caros y brillantes, sus dedos con anillos de oro, su pelo despeinado, parece un hippie con el pelo al viento, Pedro ya no es el niño que fue, pero se mantiene en forma.

Por su parte, Pedro se enfrentaba a la mujer más espléndida que ha visto, que una vez tuvo el honor de ser su novio, de compartir aventuras, de vivir la vida, pero todo eso ha quedado en el pasado, ahora es una mujer independiente y moderna.

No se han visto en años, habla como si nunca se hubieran separado, como si se hayan visto ayer, pero se han separado dos décadas, Pedro, mientras tanto, nunca pudo olvidarla, a su novia de la infancia, a su primer amor, aunque se haya ido.

Romina centró toda su atención en Pedro para saber que ha sido de él durante todos estos años, conocer sus intenciones, si está casado, si tiene hijos, si aún sigue en el mundo del arte. Pedro está libre y soltero. Al verlos a lo lejos parecen la pareja perfecta, todos los miran con admiración, si anduviesen de la mano parecerían una combinación perfecta.

Continuó en el negocio familiar, después de titularse de empresariales, agrandó la fortuna de su familia, ha cumplido con su meta, son inmensamente ricos. Ha triunfado en sus negocios, así que se retiró joven. Con los años continuó con su pasión que es el arte, se encarga de diversas galerías, donde se producen lanzamientos o un artista completamente nuevo expone sus cuadros, mostrando sus creaciones, que probablemente pueden hacerse famosas y trascender en el tiempo. Romina lo felicitó por todos su proyectos y logros, fue lo que él quiso desde el principio, ella se alegra de verlo feliz, realizado, tal como ella lo es. Pedro aprovechó el momento para reconocerle

todos sus logros, universitarios, profesionales. Ahora que está con Pedro, por extraño que parezca se relaja, se siente más segura y tranquila.

CAPITULO 8

La música se apagó, todos miraron al medio de la pista de baile, hay una mesa con ruedas que trae la torta, el marido de la festejada enciende las velas, se apaga la luz, cantaron todos juntos el cumpleaños feliz. Se hicieron fotos y videos cantando. Se sentaron a comer torta, conversando más. Pedro pide al camarero llenar las copas que beben.

—Me ha encantado esta fiesta, sobre todo porque estás tú. —Dice Pedro mirando a los ojos a Romina.

—Esta fiesta ha sido sorpresiva, jamás pensé volver a encontrarte. —Dice Romina y bebe un sorbo.

—Estas igual de hermosa como en aquella época. —Pedro se sincera.

—Tú lo has dicho, en aquella época, es parte del pasado.

—Ya lo sé, pero esta fiesta me hace recordar aquella época.

—Déjalo ya Pedro, es parte del pasado. —Romina bebe un sorbo de su trago.

—Pero te ves tan hermosa, me hace recordar tiempos que no volverán.

—Te fuiste y no te importo nada, déjalo ya, es parte del pasado.

—Nunca te lo conté, pero yo también me sentí triste al irme, pero tenía que hacerlo.

—Se nota, te fuiste como si nada hubiese pasado. —Romina comienza a enojarse.

—No quise poner más leña al fuego, fue mejor así, entiende por favor.

—No hay nada que entender, te fuiste y punto, cada cual con su vida.

—Me estoy sincerando, no sé por qué pasó, pero te encontré aquí.

—No te preocupes, pasó hace tantos años, ya está. —Romina sigue bebiendo.

—No intentes esconder lo que sientes, sé que te sientes mal por lo que pasó. —Dice Pedro bebiendo un sorbo de su trago.

El alcohol hace su efecto, ambos se han relajado más, se están abriendo, es como si por un momento no se hayan separado nunca, la acalorada discusión cambia a una un poco más amable.

—¿Cómo es posible que después de tantos años te vuelva a encontrar, y en una fiesta de cumpleaños? —Se pregunta Pedro.

—No lo sé, ocurrió sin más. —Contesta Romina mirando la copa.

—Es curiosa la vida. Siempre pensé en volver a verte, pensé que te habías casado y habías tenido hijos. —Comenta Pedro.

—¿Casarme yo? ¡No! Ni loca, amo mi libertad.

—Cualquier hombre quisiera estar contigo, eres una mujer especial, exitosa, que es independiente.

—Nunca me quise atar a nadie, yo soy libre, hago lo que quiero. —Comenta Romina.

—Interesante, has cambiado mucho, se nota demasiado en tu persona, me atrevo a decir que te ves más atractiva ahora. —Dice Pedro y pide llenar otra vez las copas.

El alcohol los relaja más. Pedro se pone más cariñoso, sigue hablando con Romina, ella le da su número de WhatsApp. Los encantos del joven salen a la luz después de varios años escondido, Romina se deja seducir por sus encantos.

—Sabes, he decidido venir a vivir a la ciudad, nadie lo sabe, lo quiero compartir contigo. —Pedro se confiesa pensando que ha impactado a Romina.

—Qué bueno, después de tantos años has vuelto. —Dice Romina con indiferencia.

—Eres hermosa. —Repite lo mismo mirándola de pies a cabeza.

—No empieces, no quiero discutir contigo.

—Es verdad, me gustas y siempre me has gustado.

—Pero te fuiste. —Dice Romina.

—Pero estoy de vuelta. —Dice Pedro mirando a los ojos de Romina.

Así como una vez se fue está de vuelta. Romina no sabe cómo entender la situación, se siente entre impactada y que no le importa, fue el gran amor de su vida que un día se marchó y que en un día cualquiera está de vuelta. Han pasado los años y ya no queda la magia que hubo.

Pronto se acabará la fiesta, todos le entregan su regalo a la festejada. Romina lo entrega con tranquilidad, ha conversado todo el rato con Pedro y no

tiene vergüenza. La música continuó hasta que la fiesta se acaba, están sentados conversando. Aunque Romina no tiene ningún interés en Pedro, él no se ha dado cuenta y sigue enviándole mensajes de que tiene que volver a confiar en él. Pedro desapareció sin dejar rastro, jamás escribió, jamás envió una carta o llamo por teléfono, es difícil confiar en una persona que desapareció en el pasado.

—Bueno, se ha acabado el cumpleaños. —Dice Pedro mientras las personas se despiden para irse.

—Pues sí, me he entretenido bastante hablando contigo después de tantos años sin verte. —Dice Romina.

—¿En serio? —Pedro piensa que puede tener una pequeña oportunidad con ella.

—Me voy, estoy cansada y necesito dormir.

—Si quiere te llevo a tu casa, has bebido mucho. —Pregunta Pedro.

—No hace falta, cojo un taxi. —Contesta Romina.

Se van caminando hasta la calle, mirando el camino, Pedro mira a Romina a medida que avanza, llegan hasta la zona del aparcamiento, se quedan mirando frente a frente.

—Adiós Romina. —Se despide Pedro mirándola profundamente a los ojos.

—Adiós Pedro. —Romina se despide mirando a sus ojos y su cabello de hippie libre al viento.

Pedro no puede contener su impulso, osadamente le roba un beso a Romina, volviendo a nacer los sentimientos que se creían que estaban en el olvido. Por un segundo Romina se lo corresponde como si estuviesen en el pasado. Romina se sube al taxi, se aleja mientras Pedro la ve macharse hasta desaparecer en el horizonte.

Después de un día agotador de trabajo, Romina se relaja en su cama, aún le queda la resaca del cumpleaños y del impacto de haberse encontrado con su antiguo amor de vida, el último amor que tuvo antes de convertirse en una mujer libre.

“Romina me encantó habernos visto, me gustaría volver a verte”

Le acaba de llegar un mensaje de Pedro. Romina pensó que no iba a volver a saber más de él, como esa típica gente de la que se vuelve a tener noticias, pero al verlo en persona es la situación más indiferente, no, Pedro desea a Romina, pero Romina no sabe con cual intención.

“Gracias” —Responde ella sin saber que más decir.

“Te tengo una sorpresa, en un rato más debería llegarte”

“¿Qué es?” —Pregunta ella.

“Ya lo sabrás” —Responde él y no vuelve a escribir más.

Deja el móvil sobre la cama, mira hacia el techo, el hombre que la dejó ha vuelto y parece ser que la quiere. Es increíble como el cruel destino trae a alguien que estaba en el olvido, pero aún quedaba algún hermoso recuerdo. Suena el timbre.

—Buenas tardes vecina. —Dice el vecino, es muy guapo, es una fantasía de Romina, no se le insinúa porque está casado, pero le gusta.

—Hola vecino. —Dice Romina con una femenina sonrisa, al verlo, pensando en que todo lo que le gustaría hacer con él. Se le ocurre la idea de insinuarle para llevarlo arriba.

—Esta mañana ha venido el cartero a entregarte esto, se han equivocado de piso y no quise que quedara en el buzón o vinieran después, así que me tomé el atrevimiento de recibir yo la carta.

—No pasa nada cariño, si quieres puedes subir a mi dormitorio y nos divertimos un rato. —Dice Romina abriendo su escote.

—Buena idea, hace como una semana que no tengo sexo. —Dice su vecino con ganas de acción.

—Sube cariño, nos bañamos juntos. —Dice Romina excitada.

—Vecina, vecina... contesta, vecina ¿Te pasa algo? —Pregunta él, Romina se ha quedado hipnotizada con su fantasía.

—Sí, disculpa, es que tengo la mente en tantos sitios que a veces me confundo y parece que es estoy en otro lugar. —Responde Romina, se le ruborizan las mejillas.

—Bueno, aquí te entrego la carta. —Dice aquel atractivo vecino y se va.

Se va a su habitación excitada con las ganas de que su vecino hubiese subido con ella, abre el sobre, es una invitación de Pedro.

“Romina, con motivo de celebrarse el carnaval anual, te invito al club social de la ciudad, me encantaría que fueras, lleva disfraz si puedes, te pasará a buscar mi chofer, dime algo. Besos, te quiero, Pedro”

“Claro que sí iré a la fiesta del carnaval, nos vemos allá.” —Escribe Romina feliz.

“Qué bueno, mi chofer te pasará a buscar cariño”. —Responde Pedro.

Se puso manos a la obra, buscó el mejor disfraz para la ocasión, en un armario lleno de finos vestidos, los que le regala Rafael y los que le regalaron un sinfín de admiradores, amigos a los cuales les contaba su vida, amantes

multimillonarios, es difícil encontrar un buen disfraz, por suerte encuentra un vestido estilo victoriano de color rojo, no se lo pone desde que cumplió una fantasía de un antiguo amante multimillonario, vestirse como una chica victoriana.

Romina coge su teléfono móvil y llama a su secretaria:

—Necesito que prepares unas cosas. Lo primero es, que para este viernes canceles todas las citas. Me han invitado a la fiesta de carnaval que hacen todos los años, tengo que ir lo más hermosa posible. El jueves haz una cita con el peluquero, después tengo que ir a hacerme las uñas, haz otra para ir al solárium, otra para ir a hacerme un masaje.

—*¿Qué puede suceder en esa fiesta de disfraces? —Se pregunta a sí misma.*

—*¿Que me divierta? ¿Qué conozca millonarios que me puedan ayudar con los proyectos de empresa que tengo? ¿Qué conozca nuevos amantes millonarios? ¿Qué Pedro me confiese que siga enamorado de mí y tenga otras intenciones, en la fiesta se mostraba bastante cariñoso como si fuera mi novio? —Se responde así misma.*

Hace un tiempo que tenía en mente para llevar a cabo una empresa, por otra parte, debido a la falta de apoyo no los ha podido realizar. Esta fiesta está llena de millonarios, es la oportunidad para que encuentre financiación para su proyecto, este evento es una opción para conocer personas que provienen del mundo de las empresas, gente de dinero en efectivo y empresas, dedicadas al mercado de valores, dispuestas a patrocinar sus proyectos, es sin duda una posibilidad, una pantalla para hacerse conocida.

Romina se prepara para lucir lo más maravillosa posible. Sin embargo, lo que más oculta es que desea provocar a Pedro, aunque le da señales de rechazo hay una parte de ella que aún lo desea y necesita saber cuáles son sus verdaderos sentimientos, no le interesa saberlo para quedarse con él, si no por saber si ha cambiado o sigue siendo el mismo. Ella ya ha hecho su vida y nada la hará cambiar de opinión. Le llega un mensaje de Rafael.

“Hola mi amor ¿Cómo has estado?”

“Hola Rafael, bien, muy ocupada trabajando”

“He pensado todo este tiempo en ti, casi no te veo”

“¿Y qué piensas de mí?”

“Muchas cosas, tú sabes que siento muchas cosas por ti”

“Si lo sé, siempre me lo dices”

“Pensé que te había pasado algo”

“No, nada, estoy aquí”

A Romina se le ocurre una idea, para no ir sola, hace tiempo que no ve a Rafael, por supuesto que Rafael aceptará.

“Rafael, estoy invitada a una fiesta de disfraces por el carnaval ¿Te gustaría venir conmigo”

“Claro que sí me encantaría”

“Es este fin de semana, tienes que ir con disfraz, es por el carnaval”

“Ok, perfecto, buscaré algún disfraz para que nos veamos bien”

“Quedamos para este fin de semana entonces”

“Sí, besos en tus labios, ya quiero volver a escaparnos juntos como lo hacemos siempre.”

Así no tendrá que ir sola, no le importa la opinión de los demás, pero esa situación de presentarse sin nadie a veces le incomoda, intuye que Pedro la estará esperando, pero llegará con Rafael. Samir le escribe.

“Hola mami, estaba pensando en ti, me gustaría volver a verte”

“Hola Samir, yo también pensaba en ti ¿Cómo estás?”

“Bien mami, quiero volver a verte, juntemonos este fin de semana”

“No puede ser este fin de semana, voy a una fiesta de carnaval, me invitó un amigo”

“Te echo de menos mami, ya quiero estar contigo como la última vez”

“Tienes a tu esposa, debería estar con ella, soluciona tus problemas con ella”

“Yo lo veo perdido con ella, yo quiero estar contigo como la otra vez”

“No digas eso, tu estas casado, dedícate más a tu esposa”

“Mami yo te quiero a ti, pienso todo el día en ti”

“Estoy ocupada ahora, cuando termine te escribo”

“Ok, mami besos para ti en tus labios pienso todo el día en ti”

Un día antes de la fiesta lo dedicó para ella, no contestó ningún mensaje, ni WhatsApp, ni llamadas telefónicas, cumplió con todas las citas que le hizo su secretaria, fue al solárium para verse más morena, a hacerse las uñas, al peluquero. Después de cada sesión ha quedado como nueva, parece otra mujer, se siente una nueva mujer para enfrentar el mundo.

Llegó un día a su oficina, por sorpresa le ha llegado un hermoso ramo de flores, pensaba que se trataba de Rafael, pero no, al leer la nota del ramo, se da cuenta que es de Samir, se está esforzando por conquistar a Romina, siente agrado y una pequeña preocupación a la vez, parece que Samir se está enamorando u obsesionando. Le llega un WhatsApp de él.

“Te gustaron las flores mami”

“Sí, están preciosas, muchas gracias, no debiste molestarte”

“No es ninguna molestia, te mereces todas las flores del mundo”

Por fin llega el gran día, todos estos días ha habido un ambiente de carnaval; en el barrio, en las tiendas, fruterías, super mercados, todo el mundo lleva disfraces. Romina no se queda atrás, tiene listo su traje rojo victoriano, nadie sabe que se pondrá, como todos los años dará la gran sorpresa, ni siquiera Rafael lo sabe. Esa noche la pasará con ella entre una cena, risas, vino y sexo desenfrenado, terminaron abrazados en la cama, al otro día tuvieron otra sesión de sexo antes de que llegara la limosina.

Rafael ayuda a Romina a ponerse el vestido victoriano, a ponerle el corsé, se ve realmente hermosa, única, radiante, elegante, como todos los años se ve. Rafael lleva puesto un disfraz de príncipe medieval, ideal para lucirlo con el traje de Romina. El carnaval de este año es especial, irá a la fiesta más importante de la ciudad invitada por el hombre que más ha amado en su vida que por casualidad lo encontró en una fiesta de cumpleaños, esta vez el destino le ha sonreído, están listos para salir, suena el timbre.

—Buenas tardes, vengo a buscar a Romina. —Se escucha una voz.

—Sí, aquí es, soy yo. —Contesta Romina nerviosa.

—Soy el chofer, vengo a por usted.

Van saliendo a la calle cuando de repente ven la limosina que los ha venido a buscar, es una limosina negra espectacular, el chofer abre la puerta, antes de subir se le pide a Rafael que le haga fotos, las sube a las redes sociales y escribe: “*Lista para el carnaval*” Los comentarios de los hombres aparecen.

“Preciosa” “*Que hermosa te ves*” “Hermosa” “Guapa” “*Que linda estas*” “*Que hermosa estás, me gustaría ir contigo*” además los 150 likes de sus amigos. A lo que ella responde: “*Gracias amigos os quiero a todos*” Y las mujeres le escriben:

“Guapa” “La mejor amiga” “Que hermosa te ves” “hermosa como siempre” a lo que ella responde: “Gracias amigas ¡A disfrutar!”

CAPITULO 9

Romina no sabe qué decir, está sin duda perpleja, hasta el chofer siente que Romina está nerviosa, cada detalle la impacta y aun no se sube. Los dos suben a la lujosa limosina, sentándose en sus cómodos asientos, van de camino a la fiesta.

Se acercan al lugar del carnaval. Romina mira hacia afuera, hay mucha gente caminando hacia la puerta principal, la limosina se detiene, se abre la puerta, es Pedro, con un elegante traje italiano hecho por el artista más distinguido. Amablemente le abre la puerta esperando a su amada. Romina se sorprende al ver tanto flash, los paparazzi se abalanzaron sobre Pedro al ver ayudando a Romina a salir de la limosina como el maravilloso caballero que es, a Pedro le cambia el rostro al ver a Romina tan hermosa vestida de victoriana con un antifaz y ver a Rafael detrás de Romina.

—¿Y este quién es? —Pregunta Pedro en voz baja al ver a Rafael salir de la limosina.

—Es mi amigo Rafael, lo invite a la fiesta. —Responde Romina poniéndose de pie.

—No me habías dicho nada acerca de que vendrías con un amigo. —Se le ha ido el humor a Pedro.

—¿No te molesta? ¿Pensé que no te enojarías? —Dice Romina con acento sexy.

—No, sabes que no me enfado contigo, pero pudiste haberlo dicho.

Romina nunca había sido invitada a un evento tan significativo. Caminaron tomados del brazo por la alfombra roja desplegada para recibirla, parecen una pareja de príncipes que se dirigen al salón principal. Rafael los sigue por detrás, las cámaras de los paparazzi no dejan de hacer fotos. Todos se

preguntan al verlos entrar a la fiesta quien puede ser el diseñador de ese vestido o si son novios por ir de la mano y quien es el que va detrás de los dos.

Pedro es apreciado a nivel mundial porque, debido a su enorme influencia sobre nuevos artistas, que serán los más importantes de Europa, es una de las personas más destacadas dentro del mundo del arte y ahora de la fiesta de carnaval, está bajo la mirada de todos.

Romina conversa alegremente con Pedro, ríen con todas sus historias, anécdotas y chistes, quiere saber cuál es su verdadera intención, aunque ya no lo quiera como pareja. Por otro lado, Rafael al ver que Romina solo conversaba con Pedro se puso celoso, intentó entrar en la conversación para llamar la atención de Romina, desde afuera la gente miraba a los tres riendo, parecía una competencia de esos dos hombres alfa peleando por Romina, no paran, Romina ría entre los dos. Avanzó la noche, el alcohol se hizo presente.

—Romina ¿Puedo hablar contigo a solas fuera de aquí? —Pregunta Pedro.

—Sí claro, hablemos afuera. —Contesta Romina después de haber reído.

—Rafael ¿Nos disculpas un momento? —Dice Pedro tomando de la mano a Romina llevándosela afuera.

Se sentaron en una banca del patio de atrás donde se realiza la fiesta, hay mucha gente, beben, escuchan música, otros bailan. Pedro toma las manos de Romina, Pedro desea revivir la época en que eran novios. Rafael está sentado adentro pensando en que pueden estar hablando los dos, se pone de pie para hablar con otras personas.

—Romina, desde que te volví a ver todo cambió, sé que me fui a lo mejor de una manera fría, te quiero pedir perdón por lo que te hice. —Pedro se sincera.

—No puedo creer lo que me dices, he esperado todos estos años por esto, pensé que habías desaparecido de mi vida para siempre.

—Yo pensé lo mismo, no esperaba volver a la ciudad, pero el destino es muy extraño y me trajo de vuelta hasta ti, nunca te olvidé, te amo.

Romina no sabe que decir, con un poco de alcohol en el cuerpo solo ríe levemente, ha sido sorpresivo para ella. La fiesta de carnaval continua entre bailes, disfraces, música, la diversión está disponible para todos.

—Estas perdonado Pedro, no te preocupes, no te guardo rencor. Yo me quedé haciendo mi vida, la disfruto a pleno. —Comenta Romina, en realidad no es tan así de que no guarde rencor, aun sentía un poco, pero ahora que Pedro le ofreció perdón ya se siente mejor, es como haber purgado el último

rencor que le quedaba.

—Yo te amo Romina, si te encontré después de tantos años es por algo.

—Yo no te amo Pedro, no quiero decir que después de que te fuiste, esa ruptura haya marcado un antes y después, tú te fuiste y yo seguí armando mi vida.

—Si pudiera hacer algo para volver a atrás, lo haría, créeme. —Dice Pedro mirando el suelo.

—No hagas nada, no es necesario, es más disfrutemos de la fiesta. —Le contesta Romina.

—Hay otra cosa que quiero proponerte.

—Dime. —Pregunta Romina.

—Te quiero proponer un viaje, donde siempre quisiste ir, a Berlín ¿Te gustaría?

—¿En serio? Qué bueno, me encantaría, sí, claro que sí. —Romina acepta, pero con alcohol en el cuerpo.

—¡Excelente! Partimos ahora mismo si quieres. —Propone Pedro de forma sorpresiva.

—No, ahora no, disfrutemos de la fiesta, vamos a bailar.

—¿Pero, irás conmigo a Berlín?

—Claro que sí, pero yo te digo cuando. —Responde Romina con una gran sonrisa.

Pedro besa por sorpresa a Romina, ella le corresponde el beso, las miradas de los fotógrafos faranduleros no se hicieron esperar, el hombre más famoso y rico de la ciudad se estaba besando con esta despampanante mujer salida de una revista de modelos.

Llegan tomados de la mano, comienzan a bailar en la pista, Rafael los ve bailar, demuestra indiferencia dándose la vuelta para seguir conversando una chica, pero está celoso de verla bailar con Pedro. Él piensa que está seduciendo a Romina, ella solo disfruta del momento, de la hermosa fiesta con ambiente de carnaval, disfraces y risas.

Tanto baile de taco y la faja que le aprieta un poco, Romina se va a sentar con los hombres a cada lado, saboreando un trago de champagne. Se siente feliz de estar en la fiesta, saca su móvil.

—Poneos chicos para la foto. —Romina hace una foto donde salen los tres.

Ha hecho esa foto para las redes sociales, además un momento tan grato tiene que quedar para el recuerdo. Los mismos comentarios de admiración

aparecen más los 150 likes de sus admiradores. Le escribe Samir.

“¿Dónde estás mami? Pensé que estarías conmigo”

“Vente conmigo mami, la pasarás muy bien”

“No Samir, estoy en una fiesta”

“Quería estar en el carnaval contigo”

“Me han invitado unos amigos a una fiesta de carnaval”

“Te amo mami, besos, pienso en ti”

Romina no contesta el último mensaje, se está divirtiendo en la fiesta como para contestarlo.

Pedro quiere seducirla como sea y cree que lo está logrando. Rafael se siente celoso de aquel chico alfa, está planeando lograr la atención de Romina para quedarse con ella.

Después de descansar vuelve a la pista de baile con Pedro. Rafael para no quedarse atrás va donde está la pareja bailando. Romina parece que no se mueve debido al vestido victoriano, pero hace el intento levantando levemente la falda y moviendo los brazos. Los dos chicos alfa bailan alrededor de ella llamando la atención, todos los miran, aquellos dos hombres comportándose como adolescentes intentando ganar un trofeo. De pronto la música se detiene. Hay una voz invitando a la gente a salir al patio.

La fiesta tiene una sorpresa. Hay batucada hecha por morenos musculosos con un espectáculo de antorchas, adecuado para la ocasión. La música es tan contagiosa que la gente baila espontáneamente, incluyendo a los tres, los dos bailan por llamar la atención de Romina.

El patio se empieza a llenar de más gente, han llegado más personas altamente influyentes en negocios, patrocinios en empresas. Romina baila sin cesar, todos aquellos millonarios que no bailan ni saben la observan moverse, es el centro de la atención. Entre ellos se preguntan quién es esa hermosa mujer que disfruta bailando.

La batucada se transformó en concierto, todo el mundo baila, escucha y disfruta de la música, excepto los que nunca han bailado, por mucho que beben no se atreven. Romina sigue siendo el centro de la atención, le duelen los pies, se sienta, los dos viriles hombres se quedan en la pista bailando con otras chicas.

Aquellos multimillonarios miraban con admiración Romina, momento en el cual ella aprovechó para conversar con ellos, el objetivo es conseguir financiación en sus proyectos empresariales. Sus argumentos fueron tan válidos y convincentes que sirvieron para que los empresarios dijeran que sí

casi sin resistencia. No fue por su apariencia si no que su forma de hablar, de explicar cada argumento que los empresarios aceptaron. Fue una victoria para Romina que celebró bailando y bebiendo, ya posee apoyo empresarial.

Casi como un arrebató Rafael la toma del brazo diciéndole al oído que quiere hablar con ella aceptando de buena manera, se sientan para hablar. Rafael le confiesa que siente algo más por ella. En todo el tiempo que se conocen él creó una conexión especial por ella, es algo más que carnal, en otras palabras, está enamorado de ella. Por su parte Romina escuchó todo con atención cada palabra, ella responde que no lo ama de la manera que él lo hace, que lo aprecia de todo corazón, pero que desde el primer momento quedaron las reglas claras, nada de enamorarse, ambos son libres sin ataduras, que es una relación de amor sin cadenas. Rafael lo entendió, más aún sigue sintiendo lo mismo por ella, tratará de quedarse con ella, pero lo acepta de buena manera en su interior, no pierde la esperanza de que pueda suceder lo contrario.

Para olvidar esa escena fueron a bailar. Pedro los estaba esperando a la vez que bailaba con otra chica, otra vez empezó la competencia. Una chica le ofreció bailar a Rafael, después de la conversación que tuvo con Romina no se negó, pensando que podía sacarle celos.

—¿Qué te dijo tu amigo? —Pregunta Pedro con intriga.

—Nada, solo conversábamos asuntos de amigos, no tiene importancia. —
Responde Romina de forma indiferente.

—Ah, entonces es tu amigo. —Comenta Pedro al oído de Romina.

—Sí, lo es, lo conozco hace años, nos conocemos bastante bien.

—Sabes, quiero hacerte otra propuesta ¿Te gustaría terminal los carnavales en mi piso de lujo? —Propone Pedro guiñándole un ojo.

—Suena interesante, déjame pensarlo. —Responde Romina.

—Tú sabes lo que yo siento por ti, trasciende más allá. —Comenta Pedro.

—Pedro yo no te amo, te lo dejé claro la última vez. —Le dice Romina a Pedro

—Sé que te fallé una vez, pero recuerda que el destino nos volvió a juntar.

—No lo creo cariño, pero acepto tu invitación a terminar el carnaval en tu piso. —Dice Romina guiñando el ojo. Pedro piensa que está sintiendo algo por él.

—Pero ¿Qué hacemos con tu amigo? —Pregunta Pedro.

—Se viene con nosotros, no lo pienso dejar aquí. —Contesta Romina con ganar de irse.

—Bueno, está bien. —Responde Pedro pensando que si tiene sexo de manera intensa con Romina pueda enamorarla.

Salen caminando los tres. Romina en el medio de los dos tomados de la mano bajo la mirada contemplativa de los invitados y los paparazzi.

La limusina llega. Pedro le da órdenes al conductor de llevarlos a su residencia. El alcohol hace sus efectos, pero Romina mantiene todo bajo control.

—Recuerda que tenemos un viaje pendiente. —Le comenta Pedro a Romina.

—Ya lo sé, ya te diré cuando iremos. —Responde Romina.

—¿Qué viaje pendiente? —Pregunta Rafael.

—No te preocupes, son cosas de los dos. —Responde Romina a Rafael.

—Es un viaje que haremos Romina y yo. —Dice Pedro por entre Romina.

—¿Así? Que interesante cuéntame más. —Le dice Rafael a Pedro.

—Nos iremos los dos solos muy lejos de aquí. —Le dice Pedro a Rafael en tono desafiante.

—No me digas, me imagino que se divertirán mucho. —Rafael le responde al desafío.

—¡Chicos! Dejad de pelear por favor. —Romina interrumpe el dialogo de los dos.

—No estamos peleando, solo estamos conversando.

—Menuda forma que tenéis de conversar, dejaros ya. —Dice Romina a punto de enojarse.

—No te enojas Romina, solo hablábamos con Pedro. —Agrega Rafael.

Por un segundo el chofer observaba a los tres atrás como discutían. Se quedaron los tres en silencio mirando por la ventana o al suelo esperando llegar, cada uno intenta besar como puede a Romina, pero después de esa discusión ella no se deja.

La lujuria de ambos se sale de control. Cada cual intenta besarla, los estímulos son tan fuertes que Romina sucumbe a la tentación. Es ella la que los besa a cada uno, comienzan a tocar sus pechos atrapados en ese apretado escote. Le levantan el vestido, acariciando sus piernas hasta llegar a la tela de su tanga que está húmeda al sentir a esos dos chicos alfa acariciarla. Se van directo hacia sus piernas para llegar más adentro de su vestido. Se peleaban por quien llegaba más adentro. La limosina llegó a casa.

En vez de ser un piso, es un chalé, fue un error de palabras, quizás fue una palabra que usa por llamar al lugar donde vive de alguna manera. Hay unos

lujosos coches estacionados afuera, es la colección de Pedro. La portada del chalé es enorme, al fondo se ve un verde jardín. Entran, el recibidor es enorme también, Pedro los llevó a la sala de estar. Hay un candelabro lujoso que parece de oro, muebles de estilo victoriano, se sientan en los cómodos sillones.

—Quedaos aquí, voy a por champaña.

—Qué lindo lugar para amarnos. —Rafael le dice robándole un beso.

—No digas eso, hoy es carnaval.

—Tú sabes lo que siento por ti. —Rafael le insiste.

Pedro lleva con bandeja con champaña, la deja en la mesa de centro. El alcohol domina la situación, la desinhibición se hace presente, cualquiera de los tres puede hacer cualquier cosa, se miran los unos a los otros, de pronto los dos besan a Romina, uno los labios el otro el cuello. Uno de ellos dice:

—Romina, eres muy hermosa por qué no posas ese vestido victoriano para nosotros, enséñanos que bien lo haces. —Comenta Rafael bajo los efectos del alcohol.

—Sí, es verdad, deberías ser como una modelo que va por la pasarela. —Agrega Pedro también mareado.

—Ok, si eso es lo que queréis lo haré, pero solo una vez, no estoy acostumbrada a hacer esto, luego os tocará a vosotros.

—Por qué no haces como si fuesen a comprar, así te podemos ver caminar por el pasillo, como si fuésemos cámaras de vigilancia. —Uno de ellos está tan borracho que ya no sabe lo que dice.

—¿Sabes qué? Tienes razón. —Romina apenas puede hablar de lo borracha que está.

—Sí, hazlo, te queremos ver. —Exclaman los dos mirándola apetitosamente.

—Vale, allá voy. En el momento en que ingreso en el Mini Marquet, todos me ven, es más, con afecto, el dueño del lugar me ha reservado un lugar para estacionarme justo al lado de la entrada principal, hay hombres tan amables en la tienda y me ayudan con las bolsas para que no tenga para cargarlas, o en ocasiones es un amable admirador secreto que quiere ayudarme para verme de más cerca, o un cliente que ayuda a su esposa con la compra, pero en secreto me desea, todos ven mi gran exquisitez, todos desean mi cuerpo. —Es lo primero que se le ocurre, no siente vergüenza alguna, camina moviendo sexymente su cuerpo para seducir a Pedro y Rafael.

CAPITULO 10

Ella sabe que el tanga que se ha puesto es el más apropiado para la ocasión, lo muestra levantándose el vestido ligeramente. Su encantadora sonrisa ofrece vida a los dos.

—Tiene tan linda sonrisa, apuesto a que donde va las risas son pocas, tiene buenos modales, finos y delicados, hasta con las personas extrañas, tiene un trato hermoso, parece una modelo impresionante de portadas de revistas, de piernas magníficas, ella siempre fue así y lo será siempre. — Piensa Rafael mientras ve jugar a Romina con su vestido para provocarlos.

Al moverse un poco más con movimientos de tipo femenino, en algunos casos sumisos, Romina se impone tanto que el rostro de los dos es similar al de unos tipos beta al mirarla. Ella sigue moviéndose como mirando el mostrador para llevarse más cremas, en su mente piensa que abre un bote con su crema para sus piernas delgadas, acaricia sus piernas como si estuviera untando sus piernas de verdad. Pedro y Rafael se estimulan para comenzar con la acción, Romina siente que pronto llegará el momento que ella espera. Se inclina de espalda como si fuera a coger un perfume para complacer a sus amantes usando sus peligrosas curvas mostrando su tanga y lo que ellos desean ver debajo de esa falda que simula una minifalda.

Está pensando que están bastante estimulados, se inclina pensando que se trata de un frasco de crema que debe tomar. Los dos miran sus glúteos redondos, la estimulación se hace más fuerte, es el cuerpo perfecto, si se hablara de la perfección, identificarían a Romina con tal palabra, se imagina que las cámaras de seguridad graban todo.

*—Vamos chicos, desnudaos para mí. —*Ordena Romina.

Pedro Y Rafael obedecen al instante, no contienen tanta excitación, se

desnudan delante de ella para complacerla, sus trabajados cuerpos se dejan ver para los ojos de Romina. Con alcohol en el cuerpo no hay límites, ambos se estimulan al ver la belleza de esa hermosa mujer que tienen delante.

—Es mi turno. —Anuncia Romina desnudándose de a poco, los dos están encantados al ver cada prenda de su ropa en el suelo. Romina queda desnuda.

Ambos se abalanzan sobre ella, besándola, acariciando sus pechos, acariciando su monte de venus, apretando sus glúteos.

—Vamos a mi habitación. —Pedro los lleva a su habitación, suben los tres desnudos.

La habitación de Pedro es preciosa; paredes rojas, un candelabro como en la entrada, muebles de mármol blanco, una alfombra, una cama grande con sabas rojas con cortinas por si llega la ocasión de un momento íntimo. Pedro baja la cortina, empieza la acción.

Los dos tienen sexo con Romina de manera desesperada, como si estuvieran compitiendo por ella, que de hecho lo están, pero Romina como siempre domina situación diciéndole a ambos como deben comportarse. Les ordenó turnarse, los domina a su completa disposición. Pedro saca de un cajón una cuerda, ata a Romina de los brazos para tener sexo con ella de esa forma.

Después de haberla hecho acabar 6 veces en esa posición, Pedro le quitó las cuerdas y le ordenó que se arrodille delante de ellos para que pueda verlos masturbarse, fue el primer clímax de ambos amantes, que ellos piensan que están enamorando a Romina. Se fue a la ducha para deshacerse de los fluidos. Una vez limpia, se fueron al jacuzzi para relajarse, sintiéndose completos, encendieron un cannabis para festejar lo que queda de la celebración del carnaval.

En medio del burbujeo del agua del jacuzzi, esta vez el objetivo era terminar dentro de Romina. Disfrutaban del champán, la poseen nuevamente con todas sus fuerzas, besándola, sintiendo sus cuerpos, gimiendo de placer con dos hombres a la vez, no pueden contener estar con esta mujer, Romina siente un fabuloso río viniendo de esos hombres. Terminaron durmiendo en la cama de Pedro desnudos.

La ropa tirada en el suelo, el yacusi lleno de agua de la noche anterior, las cortinas a medio cerrar. Los tres amanecieron abrazados con resaca. Romina tuvo una de las mejores celebraciones de carnaval que haya tenido antes. Para sacar la resaca fueron a comer a un restaurante y a caminar por la ciudad los tres juntos.

Volvieron a casa con ganas de más. La ataron, la hicieron probar todo tipo

de juguetes sexuales, entre látigos, cuerdas, luego ser besada y acariciarla por una pluma, Pedro lo hace como todo un profesional. Romina no se preocupó por ser su primera vez, solo se dedicó a disfrutar con este nuevo tipo de sexo. Pedro y Rafael la ven disfrutar de todo, piensan que pueden convencerla para quedarse con uno de los dos. Romina se dice a si misma en que no debe emocionarse tanto para no hacer pensar otras cosas a sus amantes, lo hicieron tan bien que Romina tuvo diversos orgasmos, quedando satisfecha y extasiada, con ganas de volver a repetirlo. Se vistieron con sus disfraces volviendo a sus hogares.

Es un día más de trabajo. Romina se dedicó a trabajar como un día más, fue un pequeño lapsus donde se dedicó a ella misma, a seguir leyendo, meditando, disfrutando de su soledad y plenitud. Rafael, Pedro y Samir la llamaban y escribían, ella no contestaba, no le daba la gana, este tiempo es para ella, para pensar en lo que viene, han ocurrido unas situaciones que debe corregir. Los mensajes de WhatsApp se acumulaban como las llamadas perdidas, o los mensajes a su secretaria para intentar hablar con ella, la secretaria solo respondía con que ella no estaba, simplemente Romina no quería ver a nadie, y para no ser vista en la calle, ella posee la habilidad de pasar desapercibida.

Se acumularon las llamadas y mensajes suficientes como para que Romina aparezca, es hora de hablar con todos, a veces las situaciones se descontrolan y debe poner orden, cuando ya estaba en casa, cómodamente en su cama observó todos los mensajes recibidos de sus amantes, se juntará con ellos para verse cara a cara. Le escribe a Rafael.

“Rafael, soy Romina, quiero verte, necesito hablar contigo”

“Hola amor, sí, juntemonos cuando tú quieras”

“Mañana en tu casa, yo te llamo, es urgente, tengo que verte”

“Ok ¿Pasó algo? Hace tiempo no te veo, te echo de menos”

“Lo sé, mañana nos veremos”

La llamada se ha hecho, va de camino a casa de Rafael. Esperó todo el día para juntarse con Rafael necesita hablar con él, no quiere malentendidos. Por otro lado, Rafael es simplemente un hombre increíble, buena persona, en realidad es un hombre de buena crianza, es un tipo inusual, todos estos años que han compartido se ha portado de maravilla con ella. Mientras espera verlo recuerda todos los regalos, viajes y un sinfín de detalles que ha tenido con ella, cualquier mujer quisiera estar con él, incluso Romina, pero ella no lo quiere como un novio, un marido o un padre de los hijos que nunca quiso tener,

no quiere hacerlo sufrir, pero tampoco quiere darle falsas esperanzas, los lazos se estrecharon y era inevitable. Romina piensa que Rafael se merece una buena mujer, una que lo quiera, que lo comprenda, que sea su novia o incluso su esposa, una compañera y ella no es ese tipo de mujer, ella es una buena amiga confidente, que se juntan a disfrutar de la vida.

Cuando va saliendo a arreglar las cosas con Rafael se le aparece por sorpresa Samir.

—Hola mami, hace tiempo o nos vemos ¿No quieres hablar conmigo o qué?

—Hola Samir, te iba a escribir, pero he estado muy ocupada.

—Te extraño mucho, pasé por aquí cerca y decidí venir a verte.

—Muchas gracias, no debiste molestarte. —Dice Romina, tiene prisa por irse.

—Quise estar contigo en el carnaval, pero te vi en tus fotos que estabas en otra fiesta, te extraño.

—Un amigo me invitó, no lo veía hace años.

—Estuve con unos amigos en el carnaval, sabes que terminé con mi esposa, quise estar contigo ese día, sabes lo que siento por ti.

—No Samir, nosotros somos amigos, nada más.

—Tú sabes que yo no te veo así, tú eres especial para mi mami.

—Yo te estimo bastante pero solo eso nada más.

—¿Nos podemos ver mañana mami? Te extraño.

—Claro que sí, yo te llamo, ahora me voy porque tengo prisa.

Samir ha sido comprensivo, Romina sospecha de que Samir la estaba siguiendo, es demasiada la casualidad, quedó un poco tensa con la presencia de él, pero lo importante ahora es juntarse con Rafael.

Se abre la puerta, Rafael la espera puntualmente como acordaron, se saludaron de beso en la boca. Romina quiere ser sincera con él, ella siente las mariposas en el estómago.

—Bueno, aquí estamos ¿Qué es lo que tienes para decirme? —Rafael está sentado en su sillón de pierna cruzada.

—Veras, no me gusta la forma en que me estas tratando.

—¿Qué quieres decir? —Pregunta Rafael moviendo su dedo pulgar en el respaldo del sillón.

—Lo de nosotros es liberal, nada de novios, se te ha estado pasando la mano, estás pensando cosas que no son.

—Han pasado tantas cosas que yo pensé que podía ser todo diferente, yo

creo que eres especial. —Dice Rafael mirando al suelo.

—Es especial, tú eres muy buena persona, pero solo debe ser eso, una hermosa relación de amistad y compañerismo.

—Romina yo te amo. —Dice Rafael mirándola a los ojos.

—Yo no, yo soy libre, te lo dije desde el principio, no quiero ataduras con nadie y tú estuviste de acuerdo.

—Empecé a sentir cosas por ti, pensé que podía ser diferente.

—Deja de repetir que todo puede ser diferente, no lo será, nosotros somos amigos, deja de pensar cosas que no son.

—Me equivoqué al pensar que podíamos tener algo más que sexo, pero pasaron muchas cosas entre los dos.

—Han pasado muchas cosas, pero solo es una bonita amistad, no lo estropees todo.

—Eres la mujer más hermosa que he visto en mi vida. —Rafael se levanta del sillón para acercarse a Romina.

—Tú te mereces una mujer que te quiera, que te ame, que sea tu novia, yo no soy así, yo no soy para enamorarme, yo te quiero y mucho, me acuerdo de todo lo que has hecho por mí, estaré eternamente agradecida por eso, pero no se puede mal entender.

—Bésame, te amo. —Rafael la coge por los brazos para besarla, pero ella lo rechaza.

—¡No! No quiero besarte. He venido a despedirme de ti, se acabó, todo esto pasó los límites y no quiero hacerte daño.

—Yo te amo, hace tiempo siento esto por ti, en la fiesta de carnaval no pude con la envidia de verte con ese. —Rafael está eufórico.

—Ese que tú dices es mi exnovio, no tiene nada que ver conmigo, fui a la fiesta porque me invitó.

—Para quedarte con él, parecía que estabas loca por él.

—No tengo porque darte explicaciones, tú no eres nadie para interrogarme.

—Me invitaste a la fiesta para sacarme celos.

—¡No! Te invité porque eres mi amigo, que compartimos aventuras, ya veo que me equivoqué al invitarte.

—Parece que lo amas a él, se te notaba, todo el mundo te miraba.

—Yo no amo a nadie, yo soy libre.

—Pero yo sí te amo. —Grita Rafael.

—Entiende de una vez por todas, yo no te amo, tú te mereces a alguien

mejor que yo.

—Yo te amo a ti. —Rafael coge por lo hombros a Romina.

—Pero yo no, espero que te quede claro. —Dice Romina mirándolo a los ojos.

Ambos se quedan en silencio, Rafael espera que Romina cambia de opinión y ella espera que haya entendido bien el mensaje, aun así. Ella se marcha ya no hay nada más que hablar.

—No te vayas por favor. —Rafael la tiene sujeta de la mano.

—Me voy, no tengo nada más que hacer aquí. —Romina se suelta.

—Está bien, vete, pero recuerda que yo te amo.

—Me vine a despedir para siempre, nos vemos, búscate a alguien que te amé.

—Siempre fuiste la mujer más hermosa que he conocido, eres la más culta, la más lectora, además de una buena amante, siempre te recordaré como mi compañera de viajes y de confidencias. Entiendo que no te puedo retener, siempre te recordaré con cariño, adiós. —Rafael se despide con tristeza, pero entendió que es mejor dejarla ir.

—Y tú Rafael eres un hombre único, inteligente, culto, atento, todo un caballero. Aprendí muchas cosas contigo, gracias por los regalos que me has dado todos estos años, gracias por los viajes, jamás olvidaré nada de lo que vivimos, se quedan entre los dos en secreto. Gracias por todo Rafael sabía que lo entenderías, estoy segura de que encontrarás una buena mujer para ti que te quiera, que quiera casarse y tener hijos tal como tú quieres, te irá bien porque eres un buen hombre. —Dice Romina con tono comprensivo.

—Antes de que te vayas ¿Podríamos estar juntos por última vez? — Propone Rafael con tono picaresco.

—No Rafael, adiós. —Se despide de Rafael, cierra la puerta, sale de su casa mirando el paisaje, se sube a su coche, es la última vez que lo ve.

En su coche camino a casa se va sintiendo mejor, siente que se ha quitado un peso de encima. Rafael fue lo mejor que le pasó en años como amante, pero pasó el límite y lo estropeó todo. No siente rencor hacia él, es un buen hombre, pero no es para ella.

En casa se va a la ducha para despejarse y olvidarse todo, ha sido un día difícil. Pedro Y Samir no paran de escribirle, no saben distinguir entre el amor de verdad y una relación liberal, Rafael la ha bloqueado, ella por su parte borra para siempre su número de móvil. Se queda dormida con el móvil en la mano y con un montón de mensajes sin responder.

Pasaron unos días, Romina les ha respondido a esos dos hombres, están ansiosos por verla, pero le dan señales de hombres enamorados. Se anima esta vez a dejar las cosas claras con Pedro.

“¿Pedro estas por ahí? Necesito verte”

“Hola Romina ¿En serio? Que bien que quieras verme, te extraño”

“¿Puede ser mañana después del trabajo?”

“Sí, claro, hace tiempo no te veo, te extraño”

Al otro día quedaron en el lugar acordado a la hora acordada. Pedro llegó en un lujoso coche de último modelo a por ella.

—¡Uh! Romina que hermosa estás, que bueno verte otra vez.

—Estoy muy cansada, hoy tuve un día agotador. —Responde Romina.

—En casa puedes descansar si quieres. —le propone a ella.

Se van en a casa en el enorme coche. Pedro la hizo sentarse en un cómodo sillón que hay

—Qué bueno verte. —Dice Pedro frente a ella que también está sentado cómodamente con su camisa a medio abrir.

—Sí, quiero hablar contigo.

—Yo también, estoy esperando que me días cuando nos iremos de viaje, tengo todo listo, cuando tú digas salimos.

—No iremos a ningún lado, ya no deseo viajar.

Pedro queda se queda frío con las palabras de Romina, no puede creer lo que acaba de escuchar, tiene todo preparado, esperó ese viaje con ansias.

—¿Pero por qué? Tengo todo listo. —Pedro no sabe que más decir.

—Pedro, te seré sincera una vez más, yo no tengo ninguna intención contigo, no quiero ser tu novia, no te amo, no te deseo, si la última vez sucedió algo pasó sin más.

—Sabes que yo te amo, a pesar de los años, no dejé de pensar en ti, si estás haciendo esto por vengarte de mí te pido perdón.

—No es eso Pedro, yo te perdoné y seguí con mi vida, no puedes llegar después de los años diciéndome que me amas, las cosas no funcionan así.

—Yo pensé que me amabas a pesar de los años, que todo había quedado resuelto.

—No Pedro, te lo digo otra vez, yo no te amo, no quiero nada contigo.

—Yo si quiero algo contigo, todavía te amo, recuerdo todo lo que hicimos.

—Dice Pedro.

—Lo de años atrás fue amor, lo de la última vez no. —Comenta Romina.

—Pedro vengo a despedirme, se acabó todo, yo no te amo, eso es por lo

que estoy aquí, vengo a despedirme para siempre.

Pedro se acerca, queda arrodillado frente a Romina, la toma de las manos sabiendo que será la última vez que verá a Romina, ella capta el masculino mensaje que le quiere dar, pero solo es eso, un mensaje sexual.

—Me imaginé que querías vivir lo de antes, renacer nuestro amor, ya veo que no deseas nada, te entiendo, me fui así sin más, no puedo esperar que me quieras después de todo lo que viviste.

—Es el adiós. —Romina se despide captando el mensaje sexy de Pedro.

—Solo hay una última cosa que me gustaría hacer antes de que te vayas. —
Propone Pedro.

—¿Qué cosa es? —Pregunta Romina, pero ya sabe de qué se trata.

—Quiero estar contigo por última vez. —Se confiesa Pedro.

—No, ni loca, he venido a despedirme, ya me tendría que haber ido.

Pedro audazmente le roba un beso, ella se lo corresponde, será la última vez que estén juntos. Pedro la levanta por sus manos rápidamente, la besa con locura, en su cuello, abre su escote para saborear sus pechos, la toma con fuerza por la cintura.

—Vente conmigo. —Pedro la toma de la mano para llevarla a su habitación.

Romina no puede evitarlo, se van juntos a su habitación. Una vez ahí se desnuda Pedro primero.

—¿Te puedo pedir algo? —Pregunta Pedro excitado.

—¿Qué? Responde ella apurada por desnudarse.

—¿Me puedo estirar en la cama y verte desnudarte?

—Sí, claro. —Responde Romina por ser la última vez.

Aquel cuerpo desnudo de Pedro a Romina le fascina, él se estira en la cama con su pene erecto.

—Ahora es tu turno. —Ordena Pedro estirado en la cama de sabanas rojas.

Pedro disfrutó de cada momento y cada detalle al momento de desnudarse Romina. Se estimulaba con cada prenda que caía de su hermoso cuerpo. Cuando estaba son ropa la llamo hacia él. Tuvieron el sexo más desenfrenado que pudieron. De pronto Pedro saca una venda de su cajón. Romina entiende el mensaje y sin dudarle se venda los ojos ella misma. Definitivamente siente una chispa de ansiedad.

Debajo de la almohada saca unas esposas, se la pone, ahora es toda suya. En cada investida que Pedro le da, sus gemidos aumentan, el sudor cae de sus cuerpos, la tiene tomada por sus manos dándole por atrás.

Pedro le da una sorpresa, le empieza a hablar sucio, él no es así, jamás le habló sucio a ninguna mujer, pero viviendo tantos años en otros países, su mente se ha abierto, pensó que podría hacer algo nuevo y que mejor que hablarle así a una mujer con la que siempre había sido todo un caballero hasta que se fue lejos, además es la última vez, por supuesto, es una fantasía que él quiere realizar, está muy lejos de la realidad, todo quedará en absoluto secreto y quizás hasta en el olvido. Pedro pensó que ningún hombre le habla así a Romina, se imagina que pudo haber tenido amantes tan caballeros como él incapaces de dañar sus oídos con palabras tan sucias. Todo es secreto y una fantasía, si Romina así lo desea puede callarlo, pero en vez de eso, a Romina le ha parecido excitante cumplir esa fantasía. Pedro jamás lo sabrá, pero Samir ya se comporta así, pero a Romina le da igual, ella ya lo probó una vez y le encantó, se deja llevar por las palabras de Pedro, Romina no lo hizo callar, le pedía que fuera más grosero, más explícito.

Se dejaron llevar por los recuerdos, imaginaron que estaban en aquella época donde eran novios, adolescentes y no sabían ni del tiempo ni de lo que sucedería, mientras tenían sexo recordaron detalles de aquella linda época. Esos recuerdos excitaron más a los dos, especialmente a Pedro que no pudo contener los intensos gemidos de Romina, acabó dentro de ella como si no hubiera un mañana.

Así estuvieron más rato, Romina le concedió la última vez y esta vez definitiva, seguida de un montón de orgasmos. Quedaron abrazados, Pedro aprovecha cada segundo de estar con ella.

—Me voy Pedro, fui un gusto haberte conocido. —Romina se viste para irse.

—¿Te puedo decir algo antes de que te vayas?

—Sí, claro. —Dice Romina vestida mirando a Pedro antes de irse.

—Fue un error haberte dejado, no debí hacerlo, estoy arrepentido.

—Esperé tantos años escuchar esto, ya está, ya pasó, te lo dije la otra vez en la fiesta. Me voy, vístete para que me dejes afuera de mi casa.

Pedro fue a dejar a Romina a casa. Samir no deja de enviarle mensajes, está desesperado por verla, pero ella está conectada en lo que vive con este chico alfa. Llegan a casa, se despiden de beso.

—Adiós Romina, te amo. —Pedro se despide con tono triste.

—Lo sé Pedro, adiós. —Romina se despide mirando a los ojos a Pedro.

Esa fue la última vez que vio a Pedro, él la ama, pero ella dio vuelta la página hace muchos años, fue lo mejor que pudo hacer, le gustó escuchar a

Pedro disculparse por el pasado, recordar en un momento de intimidad el pasado, la vida continua. En casa mira sus mensajes, Samir no para de escribirle, vio que Pedro la ha bloqueado, ella lo borra para no ver sus conversaciones ni ver su número de contacto.

Pero aún queda un último asunto que saldar, juntarse con Samir, dejarle todo claro, no para de enviarle WhatsApp ni enviarle fotos provocativas de su cuerpo.

“Hola Samir, he estado muy ocupada, mucho trabajo, juntémonos mañana después del trabajo ¿Te parece?”

“Hola mami, sí, juntémonos, te extraño, pienso mucho en ti”

Samir no entiende muy bien el mensaje, le envía una foto provocativa, a ella le gusta por supuesto, pero él le pide que le envíe una foto de ella provocativa, ella le dice que no, él le envía un icono de una cara triste, Romina se despide diciéndole que se juntarán mañana.

Quedaron de juntarse con Samir en un parque que cerca del centro de la ciudad. Llegaron puntuales a la hora señalada. Romina camina con firmeza, como una mujer triunfadora, Samir la observa llegar sentado en una banca.

—Romina por fin nos encontramos. —Samir sonríe y le roba un beso.

—Hola Samir. —Romina también se alegra de verlo.

Se sientan en la banca, se miran a los ojos, Samir le demuestra que quiere algo más con ella.

—Romina, hay algo que quiero decirte, yo siento algo por ti.

—Ya me lo has dicho, de eso vengo a hablar contigo. Samir yo no te amo, no siento nada por ti, salvo que nos hemos divertido mucho.

—Mami, con el tiempo yo me enamoré de ti, eres tan hermosa, tan cálida, tan humana, es de verdad lo que siento, me gustó hacer el amor contigo.

—Lo nuestro no fue amor, solo fueron buenos momentos, nos divertimos, es verdad, pero es solo eso, yo no quiero ataduras ni a nadie, yo no creo en el matrimonio.

—Yo sí, yo creo en el amor y después de divorciarme lo encontré en ti.

—No Samir, tú no me amas, te estas dejando llevar por lo que hemos vivido, nada más. deberías volver con tu esposa, ella si te ama, no yo, piénsalo, todavía estas a tiempo de volver con ella.

—Yo ya no pienso en ella, yo pienso en ti, te amo.

—Yo no Samir, por favor entiéndelo, yo no quiero ser novia de nadie. Vengo a despedirme, es todo, se acabó, será mejor que lo dejemos, no podemos seguir viéndonos, estas mal entendiendo todo, yo no quiero hacerte

sufrir, yo soy libre y tú también. —la voz de Romina es de firmeza y a la vez adorable, fue lo suficiente para que Samir entendiera el mensaje.

—Veo que no quieres nada conmigo, yo pensé que sí, pero me equivoqué, quizás vi algo en ti porque terminé con mi esposa, no lo sé, me fije en ti porque eres la mujer más hermosa que he conocido en mi vida, además eres buena persona, nunca has mentido, nunca me mentiste, dejaste todo muy claro. Tienes razón, será mejor que no nos volvamos a ver nunca más.

—Qué bueno que lo hayas entendido, me alegro, no quiero malentendidos ni que sufras por mí.

Se levantan, se miran por última vez, hay una sonrisa en sus labios por última vez. Romina se despide de Samir con un beso en la mejilla.

—Adiós Samir, jamás te olvidaré. —La voz de Romina es dulce.

—Adiós Romina, yo tampoco te olvidaré. —la voz del moreno es de tristeza.

Romina deja a Samir en el parque, toma otro camino. Samir se queda mirándola, esa es la última vez que vuelven a verse.

Romina llega a casa, sintiéndose relajada, libre, ha dejado todo claro. Coge su móvil para bloquear al atractivo moreno, borró sus conversaciones.

Al otro día despierta sintiéndose relajada. Comienza su rutina como todos los días, saliendo de casa, haciéndose una selfie para desearles a todos un lindo día, enviando mensajes de energías positivas a todos.